



EL COLLAR, notable cuadro de B. Zickendraht

# EL ABROJO

# 'HAVOLINE'

El aceite lubricante  
que constituye una  
gran diferencia



Mercantile Oversea  
Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú)

Agencias en todas las ciudades principales

PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

262

PIANO

TRIO

D. C. al Fine  
pp. F. no

D. C. al Fine

Detailed description: This block contains the musical score for the piece 'El Abrojo'. It is written for piano and includes a Trio section. The score is arranged in ten systems, each with a treble and bass clef. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The piece concludes with a 'D. C. al Fine' instruction. There are two instances of 'D. C. al Fine' with 'pp. F. no' written below them.

## 'Mundial' y el Centenario

Nuestra revista, que es, indiscutiblemente, la de mayor circulación, prepara en conmemoración del Centenario una lujosa edición de

**400 PAGINAS**

Las personas interesadas en hacer publicaciones o avisos, pueden llamar al TELEFONO No. 88 y serán inmediatamente atendidas.

Sólo aceptamos órdenes de publicidad hasta el 30 del presente mes.

# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ 8  
el trimestre.

Año II

Lima, 17 de Junio de 1921

Núm. 60



## ENFERMEDAD REPENTINA

—¡Este mitin es un timo!  
¡Cuatro gatos solamente!  
¿Porqué hay tan poca gente?  
—¿Quieres un consejo, primo?  
¡Enférmate, derrepente!...

NOTAS DE LA SEMANA

Patriótica iniciativa.

La colecta patriótica, patrocinada por nuestro colega "El Tiempo", para la adquisición de elementos bélicos, ha obtenido, como no podía dejar de acontecer, los más lisonjeros y proficuos resultados. Hasta hoy la suma recaudada monta a una cantidad respetable y puede asegurarse que, dado el entusiasmo con que la feliz iniciativa ha sido acogida en todas partes, muy especialmente por el pueblo obrero, el noble propósito que persigue el popular diario y los hombres que han formado la Liga de Defensa Nacional, se verá pronto cristalizado en el engrandecimiento de nuestros parques de guerra, suprema aspiración de todo peruano.

MUNDIAL se complace en secundar con todo calor la patriótica iniciativa del colega, ofrece a la Liga sus páginas de propaganda y se asocia a sus altísimos fines con el más vivo entusiasmo.

EL TRIUNFO DE LA SELVA

Al otro lado de los Andes hay una tierra ubérrima, cruzada por ríos anchurosos como mares, donde los árboles corpulentos parecen el ensayo creador de una naturaleza prodigiosa; el jaguar, el puma, rujan turbando el silencio de las noches estrelladas. Esa tierra estaba poblada, hace de esto apenas cincuenta años, por tribus agueridas, descendientes de aquellas que pusieron un límite a las conquistas de los soldados del Tahuantinsuyo y de las que diezmaron a los guerreros de don Gonzalo Pizarro que fueron en busca de "El Dorado". Hombres aventureros de robusto torax y fuerte espíritu, llevando en los ojos la fiebre de oro de los pobladores de California, con el hacha al hombro y el fusil en la mano, fueron ganando esas tierras para patria, y de la fusión de los aborígenes, fuertes, libres, gallardos, y de los audaces buscadores de fortuna, nació una raza pujante, briosa, segura de sí misma, dominadora de la selva hostil, que buscaba su mejoramiento en el trabajo tesonero. Fué la época del oro negro, del caucho y del jébe.

Las naves cóncavas vinieron del otro lado de los mares para llevarse a cambio, maquinarias y de telas el jébe y el cauchout que los trabajadores sacaban de la selva. Y como por encanto, a las orillas de los ríos brotaron ciudades, pueblos, caseríos o chozas, donde el humo blanco de los buyones conque se condensaba el latex indicaba que allí se trabajaba; miles de barcos, desde el gigantesco Steamer hasta la piragua primitiva surcaron los ríos impulsando el comercio y la industria; el humo negro de las chimeneas de las fábricas manchó el cielo; las fronteras de la patria se dilataron. Y entonces, el Estado que nada había hecho para impulsar el naciente progreso de esa región de la que ni conocía los límites, se presentó para establecer aduanillas en los ríos, cobrar los impuestos y con el peso de ellos matar las industrias florecientes del tabaco y de la sal, crear puestos públicos con rentas enormes los que

daba a sus servidores incondicionales, entre los que, muy pocos,—se puede contar con los dedos—fueron hombres de bien. Pero no obstante la acción del Estado, el Oriente siguió progresando.

Pero las plantaciones de jébe de la India y de Ceilán comienzan a producir, el Oro Negro baja en los mercados de Europa y los Estados Unidos. La guerra se desencadena y los barcos que antes surcaban el Amazonas son retirados del tráfico. Los hijos del Oriente buscan nuevos campos de acción. Saben por experiencia que el trabajo del jébe es una especie de juego de azar, y que solo por el trabajo paciente, por la economía del centavo, se han hecho las grandes fortunas de esa región. Y buscan en la agricultura y en las industrias lo que han perdido. Los campos en los que antes la selva imperaba vigorosa y perfumada son limpiados y sembrados de algodón, de marfil vegetal, de caña de azúcar, y se crean industrias que pueden satisfacer las necesidades de la región. Es la época en que el algodón alcanza precios nunca vistos. Pero no hay barcos que vengan del Atlántico, y en las haciendas se abarrotan los artículos de exportación, mientras se clama al gobierno, al gobierno que tantas veces remedió sus angustias económicas con el oro salido de allá, que haga algo por aliviar una situación desesperante. Pero el gobierno cierra los oídos y...

Y lo que viene después es trágico. Por las calles de Iquitos hombres que nunca pidieron nada sino al esfuerzo de sus brazos, tienden las manos implorando un mendrugo para matar su hambre; los que algo tienen, en un éxodo interminable abandonan la región en busca de trabajo; en las chozas rústicas ya no humean los buyones, los pueblos quedan abandonados, las ciudades disminuyen de población, los barcos que otrora surcaron los ríos, se cubren de orín en los puertos. Y la selva, vencida un día, avanza incontenible, cubriéndolo todo; adornado de plumas el salvaje que se había retirado a sus últimos refugios, sale hoy a conquistar las tierras que el cree suyas, y el jaguar y el puma con sus rugidos turban el silencio de las noches estrelladas. La selva, vencida por el hombre, reconquista sus dominios. Y dentro de algunos años no quedará en medio de la selva sino los restos de alguna chimenea, dando fé de que allí hubo grandes poblaciones.

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

577

CARTAS DE RUCIO

Lima, 15 de junio de 1921.

Señor Juan M. Torres Balcázar,

Diputado por Lima.

Don Juan Manuel:

Lima.

Vuesa Merced, señor don Juan Manuel, en menos tiempo del que gasta una vieja para persignarse, ha hecho sonar su nombre, a punto tal, q' no hay alguno que no tenga q' hacer con Vuesa Merced, quien para decir de Vuesa Merced más loas que las que endilgó a don Quijote la Dueña Dolorida, quién para denostarlos con más denuestos que mi señor don Miguel de Cervantes al falso autor de don Quijote.

Si Vuesa Merced no gusta de que gentes de todas clases y condiciones en lenguas tengan su nombre, a nadie puede culpar, ya que Vuesa Merced mismo se la buscó, y quien busca encuentra

Vuesa Merced, por más votos que pulgas tenía don Sancho, de la noche a la mañana convertido se halló en diputado, y como tal diputado habló hasta por los codos, y hablando, dijo cosas que no debieron ser muy gratas a quién se las dijo, que Vuesa Merced, que a punto vióse de ser algo así como gobernador o cosa por el estilo se encontró en la misma situación que don Sancho cuando de por vida renunció a hacer la felicidad de sus súbditos, si bien estos hechos sucedieron no de buen grado de Vuesa Merced, que en todas las historias que leí y que escritas fueron por sabios hombres solo se cuenta el caso de un tal Cincinato que hubiera el mismo desprendimiento de mi amo para soltar la sartén que cogido había por el mango.

En los pasados tiempos cuando unas gentes azás desalmadas y de no alta alcurnia facían denuestos a fijosdalgos, los tales fijosdalgos no castigaban con sus manos a los follones, sino que sus escuderos daban a los tales unos cuantos palos y enseguida venía la ronda y sobre apaleados los metían en húmedos y lóbregos calabozos. Pero en estos tiempos las cosas ocurren de otra manera, pues basta que unos cuantos discípulos de Monipodio formen un alboroto para que un diputado, como caballero que tira el guante, se despoje de la diputación y la arroje en espera de que alguien recoja el reto, que tal ha hecho Vuesa Merced, y aunque Vuesa Merced diga lo contrario, digo yo que Vuesa Merced ha metido lo que no se dice, que en estos tiempos menguados si Vuesa Merced arroja el guante a la cara a alguno, el tal lejos de responderos con las armas en la mano, pedirá Vuesa Merced el otro guante.

Le dicen que no hay posada y dále a desensillar, sopleme Vuesa Merced este ojo y esas uvas están verdes y no se pesca truchas con las bragas enjutas y entre pulgar y pulgar no pongas las cordales y más vale pájaro en mano que ciento volando y una golondrina no hace verano. Vuesa Merced no encuentra enlace en esta sarta de refranes, pero luego verá Vuesa Merced que lo hay, cuando yo diga a Vuesa Merced que Vuesa Merced espera que le acepten la renuncia como yo espero morirme, y que ninguno de los compañeros de Vuesa Merced va a seguirus, que a perro viejo no hay tus tus.

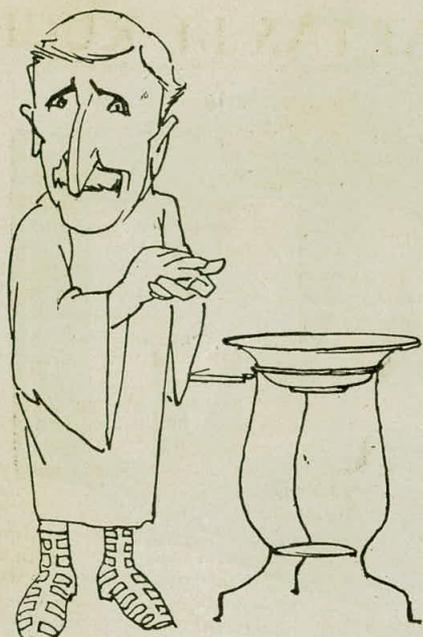
Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.



Visita del Presidente de la República al recamarín de la Virgen de las Mercedes, Patrona de las Armas del Perú, en la mañana del domingo. A la derecha del Sr. Leguía, en la segunda vista, el Provincial R. P. Dr. Orós y a su izquierda Fray Juan Costa y Cervero, Comendador de la Orden.

# La Política al día



Estamos perdidos en la más compacta de las neblinas políticas.

¡Nadie sabe de nada! Todas son suposiciones, conjeturas. A tientas buscamos una verdad, ¡una sola! en que apoyarnos y nuestras manos se hundan en el vacío con grave riesgo de irnos guarda abajo.

Ni en la calle, ni en las plazas, ni en el club, ni en la redacción, ni en la casa, ni en el mismo dormitorio, encontramos inedia vará de reposo para averiguar o comentar la situación. Vamos a Palacio y tras de grandes esfuerzos capturamos a un amigo para que nos saque de este mar de confusiones.

—¡Oiga! . . . ¡Oiga Tobías párese un rato hombre!

—No puedo. ¿No ve que están pintando esto, y no hay tranquilidad para nada?

—Pero, espérese un ratito. ¿Qué hay de política?

—Muy poco. Don Germán está subido en la higuera, con esto de la convocatoria a elecciones por Lima y Callao.

—¿Y no sabe Ud. si a los diputados y senadores les extraerán la representación?

—Todavía no se sabe nada. . . El Presidente. . .

—¡Guarda con el amarillo!

Zás. . . ¡Media lata de pintura que se nos viene desde el techo!

—¡Su ma. . . drina! ¡Pedazo de cangrejo, no ve que aquí hay dos personas honorables que conversan de la situación!

El apreciable artesano que embadurna de amarillo el techo, nos mira desde su andamio con el más profundo de los desprecios.

—Bueno ¿y qué? . . . ¿Quiéren que deje la brocha para no fir. . . la charla? ¡Váyanse a la . . . Pampita del Medio Mundo o al Tajamar a hablar mal de mi compadre!

—¿Y esto quién me limpia ahora?

—¡Su abuela!

—¡La suya, zambo insolente! ¡Bájese del andamio, que le voy a deshacer el mondongo a patadas!

—¡Jú. . . jú. . . jú! . . . No se a tan malo blanquito. Mire que el mondongo es mu necesario pa el cristiano. . . ¡Guarda con el amarillo!

Zás. . . ¡Y la otra media lata de pintura que se nos viene encima!

Tobías le hace un quite y se abre a la carrera con dirección a la plaza. Yo que, no me resigno a quedarme sin noticias, corro tras él. Lo vuelvo a capturar frente a Marron en mangas de cmaisa y queriendo raspar con una cuchillita la pintura del chaqué.

—¡No sea bárbaro! Se va a constipar.

—¿Y quiere Ud. que vaya hasta mi casa as?

¿Cómo un pejerrey, escapado de una fuente de mayonesa?

—Eso sale con aguarráz.

—¿Con aguarráz? Bueno, vamos donde Trefogli.

—Espérese un ratito. ¿Ud. me dec'a que don Germán estaba subido en la higuera con eso de la convocatoria a elecciones por las senaduras y diputaciones vacantes?

—Cómo vacantes. . . ¡Pero amigo, Ud. está en la luna! ¡Si no están vacantes!

—¡Ah, ya recuerdo! Esa maldita lata de pintura me ha descompaginado la memoria. Bueno, ¿y si no están vacantes para qué las elecciones?

—Hombre. . . ¡para sacar a los que están!

—Ah ya. ¿Y don Augusto qué dice?

—Don Augusto dice. . .

—¡¡Guarda con la brea!!

Chuf. . . chuf. . .

Una carretita distribuidora de asfalto líquido que pasa junto a nosotros, nos obsequia con dos chisquetazos de brea caliente, dejándonos overos.

—¡Pe. . . pe. . . pedazo de bestia, no se fijan que aquí hay gente!

—¡Jú. . . jú. . . jú! Gente. . . gente. ¡A cualquier cosa le llama usted gente!

—¿Qué dice?. . . ¿que no soy gente?

—Ni que hubiera venido de la sierra pa tomarlo a usted por gente.

—¡Ay su madre, yo lo mato! ¡Deje la carreta, so gallinazo con camiseta, y venga aquí que le voy a hacer ver a combos lo gente que soy!

—No me haga ver nada. ¡Yo no soy curioso! ¡¡Guarda con la brea!!



Chuf. . . chuf. . . chuf. . .

De un salto nos ponemos lejos del fúnebre circuito. El asfaltador se ríe y en la cara negra la dentadura parece una bombilla eléctrica.

—Yo le aseguro que si traigo mi revólver me acrimino. ¡Vea Ud. pues esto! un chaqué y un pantalón nuevecitos que los había estrenado para hablar con el doctor Barrós.

—Caray, a mí también me ha salpicado el guaterlú. . . y mi chalequito de punto. No hay que desesperarse, creo que esto sale haciendo hervir la ropa.

—Ud. podrá hacer hervir su chaleco y su pantalón, que como es guaterlú, si se encoje no le pasa nada, por que tiene mucha tela; pero yo,

—Bueno, como le iba diciendo el "viejo" está subido en la higuera. No quiere bajar ni de cábula. Dice o que le dan gusto o que se vá. . .

—Y el primo ¿qué dice?

—No se sabe. Los pesimistas creen que se volverá a lavar las manos como de costumbre, y este vaticinio no es del todo fantástico, por que para eso de lavarse las manos es un verdadero manomaniaco.

—¿Pero él, le ha hecho alguna declaración a Salazar y Oyarzábal?

—Sí, le ha dicho que. . .

—¡¡Guarda abajo!!

¡Prrum. . . prrum. . . prrum. . . chin!

Un pedazo del techo con farola y todo que nos cae sobre las "medias" sin estrenar.

Dos mozos y el cantinero nos extraen trabajosamente de entre los escombros; a Tobías se le ha metido el tongo hasta el pescuezo, tapándole toda la cara. Ya no puede hablar. Me viene a la lengua la tartamudez de las grandes ocasiones.

—¡Ca. . . ca. . . ca. . . caramba hombre! ¡Qué. . . que. . . que ha sido eso!

El cantinero explica mirando el boquete del cielo raso:

—Están componiendo el techo. Ayer también se cayó otra torta como ésta, sobre una fuente de seviche. Menos mal que ahora ha sido sobre ustedes.

—¡Ca. . . ca. . . ca. . . caray! con la tortita ¡parece una "manzana"! ¡Oiga Tobías! mejor será que hablemos de la política después del Centenario.

Tobías me escucha a través de su tongo y hace señales de asentimiento.

Total: trajes estropeados, chinchones en la cabeza. . . y nada de política.

NITRIC.

(Dib. del autor).

DE PROVINCIAS.—Señoritas Hercilia y María

Julia Gutiérrez, de la buena sociedad de Iquitos



¿cómo hago hervir el mío, que sin correa apenas me alcanza al tobillo?

—Dígale a su señora que le baje la basta.

—Mi mujer en cuanto me vea así, me mata a palos. Ella que estaba esperanzada en que con este pantalón la sacara en los días del Centenario.

—No tenga miedo, yo le acompaño a su casa.

—A mi casa no puedo ir, por que están pintando la escalera. Esta mañana bajaba con otro pantalón y en la primera grada pegué una resbalada y no paré hasta la calle. Con los fundillos me he "comido" una lata de pintura.

—Vamos al Club entonces.

—Vamos.

Agarro por el brazo a mi maltrecho informante y hacemos a través de la plaza de Armas un viaje más accidentado que el de Hindenburg por los lodazales del Marne.

Logramos anclar al rededor de una discreta mesita de la cantina.

—¡Mozo, dos medias cervezas, escobilla y una media de aguarráz.

—At. . . at. . . at. . . ¡¡chic!! ¡Caracho, me he constipado!

—Claro, si está en mangas de camisa.

—Mejor será que me ponga el saco.

Tobías, dentro del chaqué lleno de pintura a medio secar, parece una tortuga al amparo de su concha.

—Bueno, como le iba diciendo el "viejo" está subido en la higuera. No quiere bajar ni de cábula. Dice o que le dan gusto o que se vá. . .

—Y el primo ¿qué dice?

—No se sabe. Los pesimistas creen que se volverá a lavar las manos como de costumbre, y este vaticinio no es del todo fantástico, por que para eso de lavarse las manos es un verdadero manomaniaco.

—¿Pero él, le ha hecho alguna declaración a Salazar y Oyarzábal?

—Sí, le ha dicho que. . .

—¡¡Guarda abajo!!

¡Prrum. . . prrum. . . prrum. . . chin!

Un pedazo del techo con farola y todo que nos cae sobre las "medias" sin estrenar.

Dos mozos y el cantinero nos extraen trabajosamente de entre los escombros; a Tobías se le ha metido el tongo hasta el pescuezo, tapándole toda la cara. Ya no puede hablar. Me viene a la lengua la tartamudez de las grandes ocasiones.

—¡Ca. . . ca. . . ca. . . caramba hombre! ¡Qué. . . que. . . que ha sido eso!

El cantinero explica mirando el boquete del cielo raso:

—Están componiendo el techo. Ayer también se cayó otra torta como ésta, sobre una fuente de seviche. Menos mal que ahora ha sido sobre ustedes.

—¡Ca. . . ca. . . ca. . . caray! con la tortita ¡parece una "manzana"! ¡Oiga Tobías! mejor será que hablemos de la política después del Centenario.

Tobías me escucha a través de su tongo y hace señales de asentimiento.

Total: trajes estropeados, chinchones en la cabeza. . . y nada de política.

NITRIC.

(Dib. del autor).

## En el Mundo del Turf

A consecuencia de un aniego que imposibilitó la pista en considerable extensión, hubo de suprimirse con muy buen acuerdo, las carreras del día 12. Aún cuando los aficionados *habitues* han extrañado la tarde de emociones y las hípicas escenas que tanto abundan en ardorosos intereses; no causa perturbación alguna para el curso de la temporada encuadrado en el programa de clásicos ya conocido; porque el día de fiesta 29 del presente será habilitado para reponer las pruebas clásicas y ordinarias perdidas con las inscripciones declaradas *forfait*.

Las importantes carreras que con los títulos de *Almirante Petit Thuars* y *Comandante Espinar*, que se debieron de correr el día suprimido, se efectuarán el próximo domingo.

Siguiendo la costumbre establecida por el Jockey Club de titular con nombres engrandecidos ante la admiración patriótica por hechos gloriosos; los clásicos llevan los nombres de esos personajes ilustres, cuya honra histórica recibe siempre del pueblo peruano tributos de gratitud y homenajes dignos de sus hechos.

El redactor hípico de nuestra revista ha escrito a propósito de esa nominación, que envuelve un delicado recuerdo y una emocional contemplación de los sucesos históricos, la espiritual semblanza Du Petit Thuars, y de Espinar, el bravo guerrero que inmortalizó su hazaña en medio del desastre de la batalla de San Francisco.

### Almirante Petit Thuars

El clásico para productos que no han cumplido tres años, lleva el nombre del noble y enérgico almirante francés Petit Thuars, que comandaba la escuadra neutral, en aguas peruanas, durante la campaña del ejército invasor contra el que defendía nuestra capital.

Esos días de triste recordación tuvieron horrendo desenlace en la toma de las poblaciones veraniegas de Chorrillos, Barranco y Miraflores, que los enemigos incendiaron bárbaramente, reduciendo a cenizas las preciosas villas de estilo versallesco, cuyas elegancias, riqueza y encantos dieron el modelo de la edificación suntuosa para ciudades donde la sociedad distinguida busca descanso campestre, brisa de mar, halagos de la vida señorial y reposo a las inquietudes cotidianas de los grandes centros.

Chorrillos adelantó con sus magnificencias

## SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha No es irritante  
De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

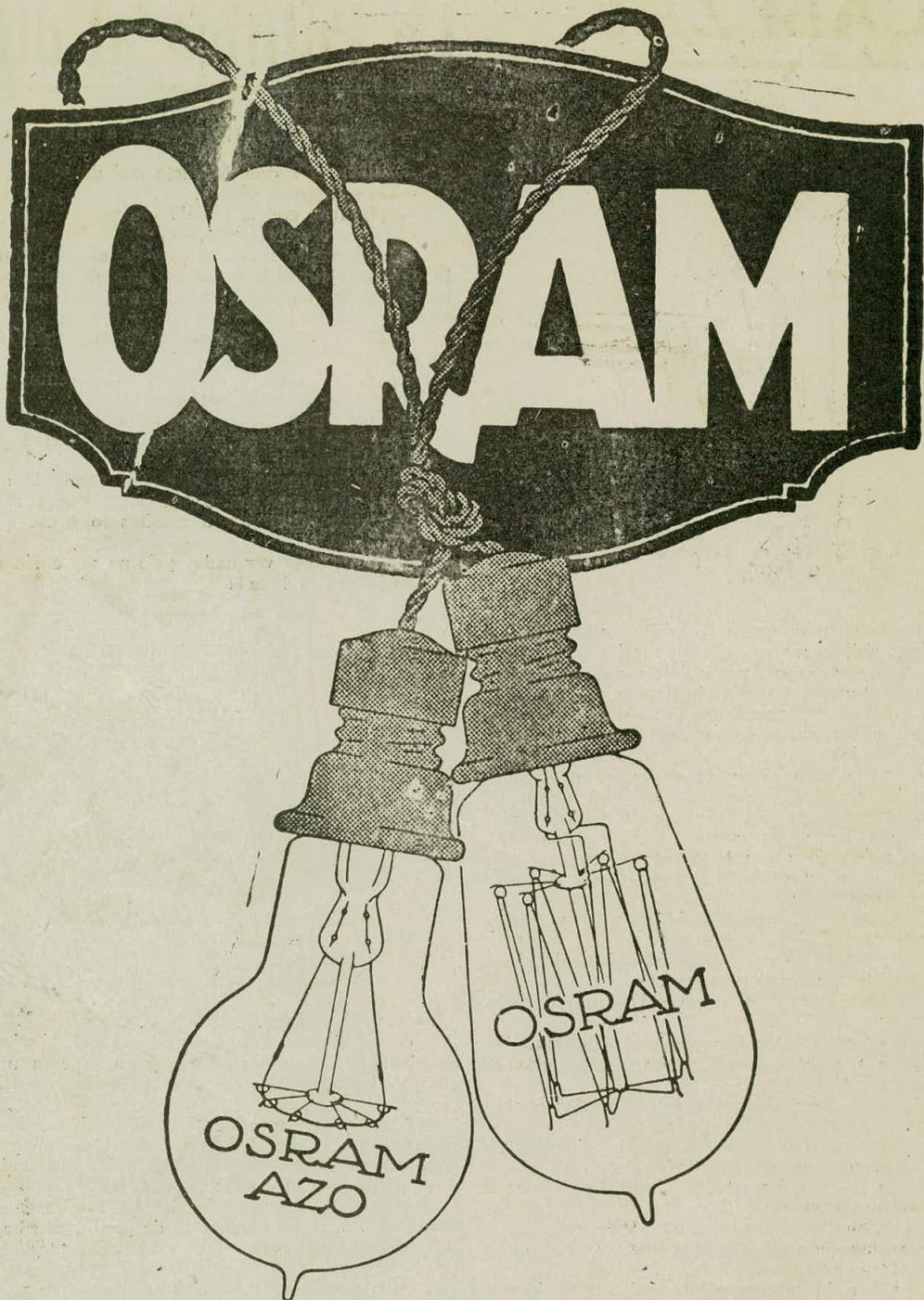
Fabricado por  
The Sanitube Co., Newport, R. I.,  
E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836.E  
CASILLA 1254 LIMA

540



Agentes generales de la lámpara Osram  
**Kusel & Guevara · Lima**  
Mercaderes 479

de balneario aristocrático, la existencia esplendorosa de ciudades que hoy hacen las delicias de los veraneantes, como Pocitos en Montevideo y Mar del Plata para los habitantes de Buenos Aires.

Y esos pueblos encantadores que fueron admiración de europeos y americanos por los refinamientos de una vida social placentera y seductora, quedaron bajo ruinas humeantes y sangrientas por el crimen de las hordas invasoras.

El almirante Petit Thuars, arrogante bravo y humanitario, previó hechos semejantes contra la ciudad de Lima, y unido a los diplomáticos de Inglaterra, Francia e Italia, y a los comandantes de las naves de guerra de estos países, de estación en aguas nuestras, resolvió notificar al jefe chileno para que respetase los fueros humanos de la guerra, y que en consecuencia garantizase las vidas y las propiedades, con el apercibimiento de que si no cumplían la prescripción, la escuadra neutral al mando del almirante Petit Thuars echaría a pique la escuadra chilena.

La imposición surtió sus efectos; y por esta hermosa gratitud, la ciudad de Lima, y el Perú entero, reverencian el nombre del marino francés, formado en la escuela de hidalgos caballeros para el combate, de rudos hombres de mar en las tormentas del océano, con las tradiciones más bellas de valor y gentileza en las mismas faenas de muerte que ilustraron tantos marinos célebres de la historia de Francia, de esos que defendieron dominios del Canadá, las Antillas, de los que descubrieron y colonizaron el Asia y el Africa, y que fueron capitaneados por Jean Bart y el Basilio de Suffren.

### Comandante Espinar

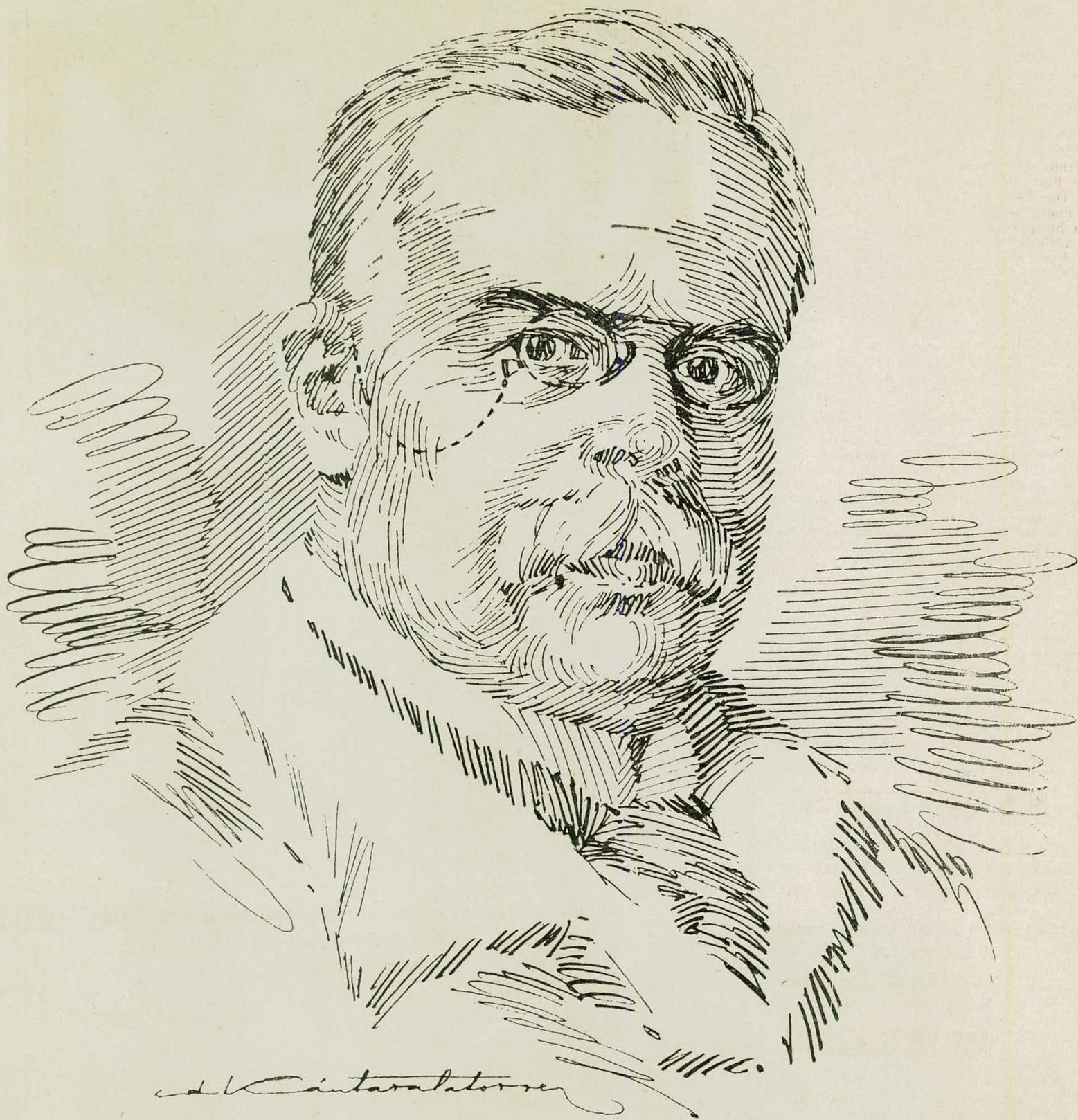
El clásico en distancia de alientos para los cracks de nuestra pistas, lleva el nombre de un valiente que impuso respeto al enemigo sobre el mismo campo de batalla. El Comandante Espinar puso en heroico relieve el episodio que enalteció la honra del ejército en San Francisco, peñón elevado en medio de la aridez de las pampas y en donde buscaron baluarte los soldados chilenos.

Espinar tuvo la grandeza de alma necesaria para redimir el desorden de nuestras fuerzas, producido por causas conocidas, al atacar las posiciones del cerro; y escaló las alturas para trabar pelea cuerpo a cuerpo con los soldados chilenos, sobre sus parapetos y ante el fuego de sus cañones. Con dos compañías y al frente de ellas, sintió el sublime delirio de la muerte por la patria y batiéndose como un alucinado de la gloria militar fué a morir como héroe antiguo cuyo bravo corazón y temple augusto requerían entabrar la batalla hasta teñir sus propias manos en sangre enemiga.

Viven en la inmortalidad de los siglos valientes como Grau, Bolognesi, Ugarte, Palacios, Espinar; sus nombres son como sustancia espiritual del patriotismo, forman la levadura popular que lleva a todos los hombres a buscar el deber y las glorias del sacrificio para defender los fueros sagrados de la tierra amada!

WILSON.

# CABEZAS



Don Emilio Gutiérrez de Quintanilla

Llénenos Dios de alinear entre la fila de nuestros políticos a este varón insigne, maestro del buen decir y del puro classicismo. Este no es ni hombre público eminente ni patrio esforzado, no es agitador turbulento de masas ni connotado corifeo de partido. Su actividad no llegó nunca a los bancos parlamentarios ni se perdió tampoco en el ejercicio ilusorio de una cartera de gobierno.

Don Emilio Gutiérrez de Quintanilla, miembro de Academia Española de la Lengua, novelista de áticos relieves, crítico formidable y erudito estupendo, no ha sido otra cosa que escritor. Escritor durante toda su vida. Escritor donde sus energías fueron y sus optimismos lucharon.

Perdidos aquellos hombres de la talla de los Peralta, los Baquijano y Carrillo, los Rodríguez de Mendoza, los Unánue no queda ya para la

patria otro prestigio similar que el de este eminente prosador. El es un rezago de esos hombres que solían orientar con el sabio ejemplo de sus obras el camino aún en gestación de la nacionalidad. De ellos heredó la resignada paciencia en la investigación y la radiante luminosidad del talento.

Como Zorilla que adolescente apenas, sobre el sepulcro aún abierto de Fgaro, deslumbró a las letras españolas con los primeros resplandores de su genio, Emilio Gutiérrez de Quintanilla, bordeando recién la vida, destacó su nombre más allá de los linderos estrechos de la patria con su novela cervantina "Peralvillo y Sisebuto", modelo de galanura y tesoro inapreciable de castizo lenguaje.

El fervor de la literatura no privó a Gutiérrez de Quintanilla de buscar en la historia temas dignos de su pluma y cosas y hombres que

reclamaban el certero elogio o la censura decisiva de su crítica. La erudición se derramó en sus obras con fuerza de torrente y fué antorcha que alumbró senderos que el tiempo hizo impenetrables.

Nosotros conocemos su obra. La hemos aquilatado en su gigantesca proporción y hemos medido su grandeza.

Gutiérrez de Quintanilla constituye hoy el más alto valor de nuestra literatura. Es la más recia mentalidad histórica del país y por su infatigable labor de estudio y por su perseverante laboriosidad es, pese a la carga que los años le hacen llevar, el mejor de nuestros profesores de energía.

Mientras llega para su gloria el artista que labre la piedra y que esculpa el bronce, nosotros ya le tejemos la simbólica corona de laurel.

Edgardo REBAGLIATI.

# TEATROS

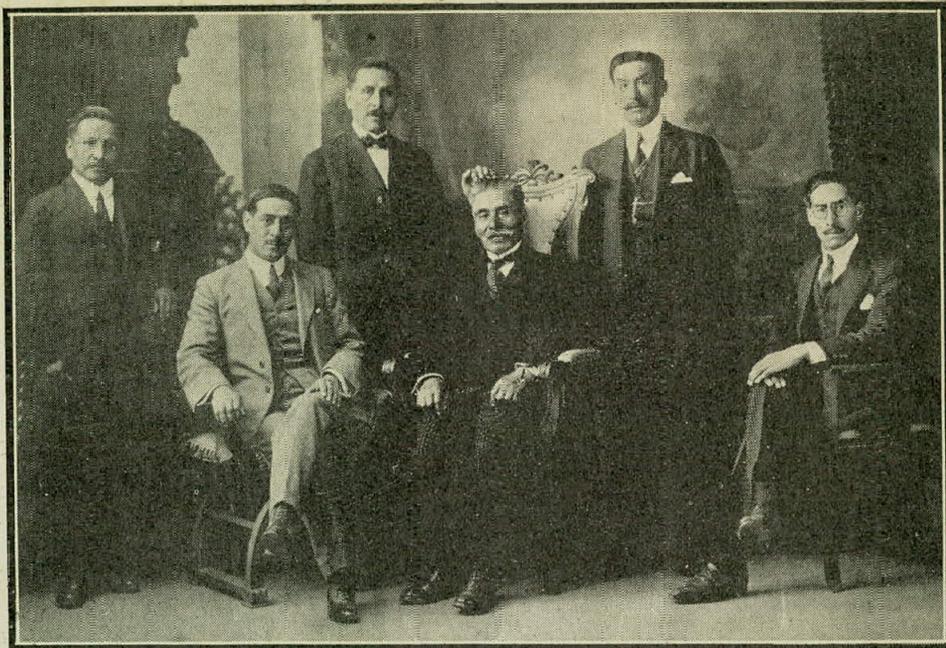
La sala del Forero ha venido congregando durante los últimos días cuanto nuestro público tiene de representativo como intelectualidad y sociedad. Lima ha querido rendir un homenaje cálido y sincero a esos dos eminentes actores españoles que han venido a revalidar sus títulos en la escena hispana y los recuerdos que aquí guardamos de ellos.

Ya dedicamos antes unas breves líneas a doña María Guerrero; hoy nos toca dejar constancia del homenaje con que nuestro público ha querido corresponder a la velada de honor de don Fernando Díaz de Mendoza.

Don Fernando se ha revelado a nosotros bajo un nuevo aspecto, como un actor vigoroso y de alta mentalidad que deja pinturas admirables en sus últimas creaciones.

Por qué negarlo? . . . Había para él antes de llegar cierta frialdad, ocurría con él lo que ocurre con artistas que ya han sido vistos repetidas veces. Creíase que no ofrecía novedad alguna y la impresión ha sido inesperada. Doña María y Don Fernando han sido los héroes de esta temporada y si a la primera no se le discute aquí y se la acata unánimemente con el más fervoroso de los cariños, al segundo en cambio, toda la crítica se ha empeñado en hacerle justicia, reconociéndole como al más ponderado y perfecto de los actores españoles del día.

Interesante el repertorio que los esposos Guerrero-Díaz de Mendoza nos han traído esta vez. Ya le habíamos comentado oportunamente antes de su llegada y la realidad ha respondido a nuestras previsiones. No ha faltado, ciertamente, la nota característica de los viejos triunfos de la insigne actriz, pero junto al neo-clasicismo de Tamayo y Baus en "Locura de Amor", ha fulgido esa maravilla artística que es "El Abanico de Lady Windermere" y las notas románticas y épicas de la tragedia del Duque de Reichstadt, en el bello poema de Rostand. Y junto al verso teatral de aquel "Gran Galeoto", donde Echegaray equivocó el lenguaje, hemos aplaudido el cincelado verso de Fernández Ardavin, en su pretensión de orfebrería poética, recordando a la bella "Dama del Armíño".



Comisión de propietarios y miembros del Concejo de Morococha, que solicitaron del Gobierno el cumplimiento de la ley de expropiación No. 2215 promulgada por el Gobierno en 29 de Noviembre de 1915, habiéndoles ofrecido el Gobierno poner en práctica su gestión en el día y antes del 28 de Julio, entrar al Municipio en posesión de los terrenos urbanizados. De izquierda a derecha: Srs. Luciano Lizárraga Álvarez, Ignacio Francia y T., Pedro Hurtado de Mendoza, F. Moisés Ingunza, Abelardo Hurtado de Mendoza.

No ha tenido el mejor papel en lo que va de temporada el teatro español López Pinillos, con "El Caudal de los hijos", apenas si nos interesa como forma teatral. Muñoz Seca, metido a autor serio, no nos convence sino de su dominio de los recursos de la escena y de que es amo del efecto y del momento, no de su mentalidad, don Jacinto Benavente nos dispensa de repetir cuanto de su teatro se ha escrito ya, de este admirable hombre de teatro en "Rosas de Otoño" y "Lo Cursi"

en un período, de este sutil pensador y dialéctico de "El Collar de Estrellas" y "Campo de Armíño".

Aún nos quedan bellas promesas en este breve temporada que los artistas españoles realizan aquí y en ellos habremos de aplaudirles aún.

Y les aplaudiremos junto a Fernando Díaz de Mendoza y Guerrero, el joven galán que en "L'Aiglon", como en "La Dama del Armíño", ha dejado hasta ahora bellas muestras de un temperamento robusto y vigoroso que ha de ser expresión de arte del más perfecto valor, como que a ello tiene derecho por muchos títulos.

Sugestivo conjunto el que recordaremos de esta Compañía donde Elena Salvador hace valer su experiencia y acierto en cada personaje y la señora Díaz de Artigas cumple con esfuerzo. Donde Mariano Díaz de Mendoza, Pepe Santiago, Cirera y demás artistas nos dan el concepto de una homogeneidad y de una precisión que no solemos aplaudir habitualmente en nuestros escenarios, cada noche.

Desde el comienzo del negocio, el lema de nuestra casa ha sido siempre: Calidad Primero—Calidad primera. Ese principio ha sido mantenido estrictamente en todos conceptos.

El éxito de este piano que ofrecemos es sin ningún paralelo, por su maravillosa reproducción. Toca violín, flauta, mandolina, piano y se combinan las llaves de cada instrumento, para tocar la música que se desee.



UNICOS IMPORTADORES

R. GONZALEZ Hnos. Caylloma, 229 = Argandoña

573

## MENSAJE A PIERROT

Para MUNDIAL.

(A Rafael Barreda Roca).

Incorpórate a la ronda,  
vamos a danzar, Pierrot,  
ve, te sonríe la blonda  
Margot.

Apura del rojo vino  
entre Baco y don Carnal,  
que la vida es un divino  
Carnaval.

Canta, embriégate, sé loco,  
ríe, engaña a las mujeres;  
las seducen el descoco  
y los placeres.

deja la pena importuna  
dormida en la bandolina;  
riete de Colombina  
y de la luna.

Ve, Pierrot, júntate al coro  
de la tropa femenina,  
que Colombina ante el oro  
se inclina.

Y escríbele un bello verso  
y hasta si quieres sé franco;  
pero escribe en el reverso  
de algún billete de Banco.

Glicerio TASSARA y de BAILLET.

El cuento regional, fué uno de los últimos géneros literarios que cultivó la ilustre escritora española señora condesa de Pardo Bazán. En el que publicamos a continuación, puede apreciarse las altas dotes de la ilustre extinta que ha desaparecido cuando aún le aureolaba el prestigio de su gloria literaria, ya menguado a través de los años.

Nunca me había sido posible adivinar qué oculto dolor consumía a Ricardo de Solís, imprimiendo en sus facciones una huella tan visible de siniestra amargura.

Todos cuantos le veían experimentaban la misma curiosidad punzante, igual deseo de conocer el secreto—que había secreto saltaba a los ojos—de por qué aquel hombre parecía la tétrica imagen de la pena.

Los más sagaces ni presumían siquiera dónde podría hallarse la clave del misterio. Ricardo de Solís era soltero; su hacienda mucha; limpia y noble su ascendencia; vigorosa su compleción; su presencia gallarda. Alguien atribuyó su abatimiento a males físicos; su médico lo desmintió, asegurando que nada le dolía a Solís. Las damas cuchichearon no sé qué de amores imposibles y secretos lazos ilegales; púsose en acecho la malicia, fisonomando como entrometida dueña, y sólo descubrió patentes indicios de una indiferencia suprema en cuestiones femeniles.

Se habló de pérdidas en Bolsa, de deudas, de usuras, de atoladeros sin salida; pero el agente que manejaba fondos de Solís, su abogado, sus proveedores, sus compañeros de casino desmintieron tales voces declarando que no existían en Madrid cien fortunas tan saneadas ni tan bien regidas como la de don Ricardo. Por ninguna parte se veía el punto negro, y justamente el no verlo excitaba más la sed de saber y enterarse de lo que a nadie importa, sed que aflige y caracteriza a los desocupados e inútiles, o sea a la mayoría social.

A mí también declaro que me daba en qué pensar el enigma; pero mi curiosidad—y perdónenme los demás curiosos—tenía alguna justificación, al modo que la tiene la crueldad de vivisector que despelleja un conejo en interés de la ciencia. Cuanto más vivo, más voy creyendo que la Biblia en cuyas páginas se estudia el supremo saber, es la humanidad. Como los rancios y primeros horarios que iluminaba la mano paciente del monje de la Edad Media, el libro del corazón humano no tiene página que sea igual a la otra. Como en esos mismos horarios, al lado de la página donde los ángeles, cercados de luz, saludaban a la Inmaculada Doncella, está la página donde los vicios, representados al natural o en forma de inundas al vañas ostentan sin embozo su fealdad y desnudez. Como en los mismos horarios, la impresión definitiva que produce en el alma el conjunto de divina pureza y desnuda fealdad, es una impresión religiosa.

Defendida así mi propia causa, diré que puse en juego todos los recursos decorosos y licitos, todas las estratagemas de buena guerra para descifrar el logogrifo viviente. Busqué con maña el trato de Solís; estudié el modo de atraerle a mi casa; le serví en dos o tres asuntos de poca monta; y tuve la habilidad de presentarme como persona a quien son profundamente indiferente las historias ajenas. No sé si lo creyó, pues la impertinencia de las gentes le tenía muy prevenido y en guardia, sé que aprendió a creerlo, y estimó mi cauta discreción en lo que valía. Quizá lisonjeado por ella—la discreción es siempre una lisonja, pues implica respeto—fué dejándose ganar al trato frecuente, siempre reservado, siempre serio, siempre mudo sobre "lo esencial"—lo que todos deseaban saber y yo más que todos.

Cuando ya íbamos siendo amigos, me pareció notar que la escondida llaga de la vida de Solís se enconaba. La contracción de su rostro, lo torvo de su mirar, la expresión de "condenado" visible en ojos, boca y hasta en la nerviosa dilatación de la nariz, por donde exha-

## CONFIDENCIAS

lababa involuntariamente el suspiro de agonía a que los apretados labios no querían abrir camino, —eran tantos indicios delatores del desastre moral, sujeto, como el físico, a las leyes fatales de progresión. El alma de Ricardo de Solís naufragaba; hundida en las olas y sin fuerza ya para combatir las, sacaba a flor de agua la cabeza, miraba con desesperación al cielo—y volvía a sentirse sorbida por el remolino inexorable.

Al mismo tiempo que observé todos estos síntomas alarmantes, creí percibir otro.... ¡cuán leves eran! ¡cuán vagos! ¡cuán indefinibles!—de una tendencia a quebrantar aquel horrible silencio, a deshacer el nudo de la garganta, a despedazar la glacial costra, dejando paso al torrente de lava que estremecía el subsuelo. Los librepensadores que hacen mofa de la confesión auricular, desconocen la íntima contextura de nuestro espíritu, que rara vez puede resistir sin desfallecer el peso del secreto propio. El reo que acosado, acorralado, con la sentencia de muerte encima, sabe que el confesor es peligroso, pero confiesa, porque "no puede menos" saborear un placer inefable, cuya causa no advierte, porque ignora que la afirmación de la verdad complace a nuestra alma nacional, como a nuestra vista la línea recta.

Tal era, sin duda, el estado psíquico de Ricardo de Solís: en varias ocasiones sospeché que le subía a la boca la confesión, y allí se paraba espantada de sí misma. Y, por último, adquirí el convencimiento de que Solís—un día u otro, quizá mañana, quizá dentro de un año—hablaría, porque era necesario, era fatidico que habiase Lejos de facilitarle ocasión, me esforcé más que nunca en que me creyese indiferente y distraída. Los cismáticos griegos se confiesan a una pared y no tienen rubor. Yo fingí ser de cal y canto, para que, al llegar la segura y tremenda confidencia, fuese absoluta, sin hipócritas reticencias, ni atenuaciones, ni distingos.

Una noche entró Solís. Nadie estaba conmigo: ardía mansamente la chimenea; la pantalla verde apenas dejaba filtrar la claridad del quinqué; el aposento se encontraba a esa fantástica semi-luz que favorece la expansión de la confianza: fuera zumbaba el viento de invierno, lúgubre y sordo; dentro, la alfombra y las cortinas amortiguaban el ruido más leve. En el modo de saludar, de sentarse, de iniciar la conversación, comprendí desde el primer instante que aquella noche se descorría el velo misterioso.

Me confesó mi cobardía. A las primeras palabras de la historia de Solís sentí impresión tal, que quise rechazar la confidencia, y aconsejé al desgraciado que fuese a arrodi-

### CLINICA DENTAL

Del Dr. CHRISTIAN DAM

SUCESOR

Dr. Ernesto A. Dam y Durand

Diplomado en Enero 8 de 1907

Calle de Espaderos No. 200 (hoy Unión No. 544) altos.—Casilla de correos No. 384.—Teléfono No. 43.

HORAS FIJAS

Honorarios al alcance de todas las personas

Todo trabajo se abona al contado

llarse a los pies de un hombre bueno y justo, con facultad para absolver a los mayores culpables en nombre del que murió por ellos.—Mi repulsa fué hábil, pues acrecentó en Solís el ansia de abrir su corazón.

"No hay sacerdote para mí"—me dijo ronco y tembloroso, apoyando en las manos la frente.—"Ni hay sacerdote, ni yo quiero ser perdonado.... ¡El perdón me horroriza!"—añadió reclinando los dientes.—"No, no me asuste usted "todavía". Ahora verá usted. ¿Usted sabe lo que quieren a sus hijos las madres? Pues pinte usted el cariño de cien madres de las más extremosas, y comprenderá usted lo que era la mía... No me separé de ella desde el día en que nació, y creo que eso mismo... creo que el exceso.... Lo cierto es que cuando fui un minuto hombre, hirvió en mí un ansia insensata de libertad. Quería vivir a mi gusto, no sé si mal o si bien, pero dueño de mí, sin traba ninguna de voluntad ajena. Un instinto diabólico me llevaba a hacer todo lo contrario de lo que quería y aconsejaba mi madre. Sospecho que aquello tenía algo de manía o demencia. El alma es insondable. No sé cómo fué, puedo jurarlo; pero lo cierto es que la contradecía, la afligía, la maltrataba con rabia, primero de palabra, después...."

Aquí Solís exhaló una especie de gemido convulsivo y calló. Yo me guardé muy bien de manifestar que me asustaba la revelación horrenda. Mi silencio y mi serenidad animaron al reo.

"Lo que más la angustiaba era el que yo bebiese... y, sin ganas, bebía... sólo por mortificarla, por... Adquirí costumbre... Sucedió que una vez vine a casa... ebrio... ebrio... Con toda la energía de su amor me reprendió, afeó el mal hábito... y después... quiso acostarme, cuidarme como cuando era niño... Salté furioso... la rechazé brutalmente... no sé lo que dije... la amenacé, jurando que si se empeñaba en tratarme como a un muñeco, pegaría fuego a la casa... Y al decirlo, arrojé la luz que estaba sobre la mesa a una cortina... La llama subió de prisa, culebreando... Yo entonces tuve no sé qué vislumbre de razón, y huí pidiendo a voces agua, socorro! Por pronto que acudieron los criados, que ya dormían... mi madre... desmayada, aturdida del golpe que la di al rechazarla... caída en el suelo al pie de la cortina... su traje en comunicación... rodeada de llamas...."

El parricida alzó la cabeza y clavó en mí dos ojos que eran dos ascuas vivas. Pedí a Dios que les enviase a aquellos ojos una lágrima... y Dios, compasivo, debió de oírme, porque las ascuas se apagaron, se vidriaron... Un sollozo acompañó el fin de la confesión.

"Mi madre dijo a todos que ella misma, con la bujía se había prendido fuego a la ropa... De allí a ocho días... porque duró ocho días... entre sufrimientos que hacen erizar los pelos... Las ballenas del corsé, de acero, incrustadas en la carne... La camisa adherida a la piel, que salió con ella a tiras... los ojos ciegos... las costillas descubiertas, el hueso del brazo hecho carbón...."

—Segura estoy—dije interrumpiendo a Solís,—de que su madre de usted, antes de morir, le perdonó y le bendijo.

Contestóme un ahogado grito del hombre que ya no podía reprimir la convulsión, y su voz, que apenas se oía.

"Eso... eso fué lo malo... el perdón maldito... No, si yo no tengo remordimientos... si yo no me arrepiento, no... Sólo quiero que quiten aquel perdón... y volveré a gozar, a reír, a tener amores, a comer, a vivir como los demás... El perdón... El perdón que me dió agonizando... ¡Ese perdón! ¡Ah! ¡Qué venganza tan infame! El perdón es lo que yo tengo aquí... ¡De eso me muero!"

Y seco ya el llanto rugió una maldición, y salió huyendo como en la noche de su crimen. Oí el portazo que dió, y quedé trémula, pesadrosa de saber y queriendo saber más todavía.

No supe más. Ricardo de Solís no volvió a mi casa. Pocos días después desapareció de la villa y corte. Se cuenta que pasó al África y que en Tánger se pegó un tiro en la sien.

Emilia de PARDO BAZÁN.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680

## La vuelta al mundo en tres días.

La potente imaginación de Julio Verne, le permitió describir, con lujo de detalles, la vuelta al mundo en 80 días. ¿Qué diría hoy este genial precursor, al pensar en el record, no intentado todavía, puesto de título a estas líneas? La vuelta al mundo en tres veces 24 horas? No. No le costaría mucho trabajo encontrar los elementos que le permitieran construir una historia interesante que hiciera la felicidad de nuestros hijos.

Como se supone inmediatamente, este soñado viaje ultra rápido, no puede ser sino en avión. Podemos en efecto, efectuar la vuelta al mundo de varias maneras: sea, por ejemplo, siguiendo el meridiano del Ecuador, lo que representa la mayor distancia de recorrido. Si escojemos otras rutas paralelas a la precedente, es evidente que ellas se hacen más cortas, cuanto más se acercan a los polos. Podemos, también, pasar por los polos norte, sur, cortando el Ecuador, pero este es un viaje irrealizable. En fin, podemos cortar los meridianos, longitud y latitud, oblicuamente, y realizar así una infinidad de vueltas al mundo.

La vuelta que nosotros suponemos es la que podría llamarse la vuelta al mundo clásica; tiene como itinerario una línea casi paralela al Ecuador. Si la partida se efectúa de París, por ejemplo, el viajero vuela sobre el Atlántico, luego los Estados Unidos, enseguida el Pacífico, La Océania, el Asia y, por último, la Rusia.

El metro, siendo por definición igual a la diez milonésima parte del cuarto del meridiano terrestre, se ve que la distancia máxima de la circunferencia teórica efectuada es de 40,000 kilómetros. Para recorrerla en tres veces 24 horas, el aeroplano, debería, pues, tener, una velocidad aproximada de 500 kilómetros a la hora. Actualmente, los aviones más rápidos pasan los 300 kilómetros; se puede, pues, decir, que bastaría, duplicar esta velocidad.

¿El problema es posible? Ciertamente.

La solución que parece más adecuada y más elegante, es la que la balística ha adoptado para los cañones de largo alcance, (150 kilómetros en el caso de las Berthas y 250 kilómetros en el de los nuevos cañones franceses Delamarre).

Esta solución es sencillísima. Consiste simplemente, en hacer salir, lo más rápidamente posible la bala—? el avión, en este caso—de la zona densa que envuelve la superficie de la tierra, para llevarlo a la zona ligera, donde el aire es más y más rarificado. De esta manera, se elimina la causa principal de la disminución de la fuerza viva, desarrollada por el motor, el frotamiento. Si la bala o el avión pudiera atravesar por el espacio interplanetario, la distancia recorrida en la unidad de tiempo, llegaría a cifras fantásticas.

Pero si la bala, habiendo recibido al partir, una cierta cantidad de fuerza viva que se agota en las capas cada vez menos densas del aire, puede efectuar su curso sin vencimiento, no pasa lo mismo con el avión. El nos lleva al partir, bajo la forma de fuerza viva, toda la energía de que tiene necesidad; pero, el la produce en marcha, por medio del motor. Y es aquí donde aparece la dificultad que es preciso vencer. Para avanzar, el avión debe apoyar sobre el aire que se opone tanto más al avance cuanto mayor es la rapidez. Es preciso, pues encontrar el medio de conciliar, estas dos condiciones contradictorias. Se hace adoptando una solución media: permanecer en la atmósfera terrestre pero viajando por las capas de densidad más débil. Se chocha, ahora, con dos dificultades de orden diferente. La primera proviene de que

## Nuestro Correo de París

## AERONAUTICA Y AVIACION

el hombre no puede respirar en un medio de aire rarificado: se la remedia llevando consigo oxígeno en balones. La segunda es más grave: lo mismo que el piloto, el motor sufre la influencia de la altitud. Para funcionar normalmente el motor debe ser alimentado con una mezcla bien proporcionada de aire y gas combustible (benzina vaporizada). Ahora, la composición de esta mezcla varía evidentemente con la presión del aire. Sería pues, necesario, crear motores de composición variable para que su potencia máxima fuera constante en todas las altitudes.

se dedicaban. Pero era un comercio que exigía, también, grandes capitales, por la naturaleza del negocio. Los animales capturables, en efecto, se encontraban casi todos en las regiones tropicales o sub-tropicales; y, a menudo, en regiones desprovistas de vía férrea. La cuenta de transportes que se efectuaban generalmente por mar, gravaba seriamente el presupuesto. Era necesario mantener agentes en estos países lejanos y organizar costosas exploraciones. Todo lo cual se traducía en total respetable de hermosos billetes de mil francos. Pero, los beneficios a pesar de todo, eran aceptables.

Si se piensa que un león adulto se vendía de 4 a 10,000 francos, un tigre en más todavía, sin hablar de los elefantes y los hipopótamos, paquetes verdaderamente seductores, los cuales alcanzaban los 50,000 francos, se dará una cuenta de que el negocio no era del todo malo.

Los ingleses son avisados. Y se ha fundado recientemente, bajo la razón social que encabeza estas líneas, una "sociedad comercial zoológica mundial", que se propone quitar a los alemanes el monopolio de que disfrutaban. En este momento, numerosas expediciones, compuestas en su mayor parte por oficiales desmovilizados que sirvieron en las colonias, están en camino para el Africa, el gran reservorio de fieras.

se tropezaba con innumerables inconvenientes. Los animales tomados de pronto y transportados de su selva a las rejas de un jardín zoológico o de una "menagerie", perecían a menudo de nostalgia, o estaban propensos a accesos de furor tan peligrosos, que era preciso matarlos con pérdida sensible para sus propietarios.

Los traficantes ingleses—según el "Chambers Journal"—se proponen adoptar otro sistema; y tratarán de cualquier manera a fin de habitar progresivamente a las fieras a su nueva y triste condición de cautivas.

Se continuará, evidentemente, por cojerlas con trampa, puesto que es el único medio de obtenerlas vivas e intactas. Pero, en lugar de mandarlas inmediatamente a Europa o América, se les llevará en un vasto lugar, como el de Stellenboch en Hamburgo, donde se les dejará durante algún tiempo para reponerse de la emoción de su captura. Se habituarán así a ver seres humanos. Una vez calmadas, las fieras pasarán a un nuevo recinto, más pequeño, donde podrá observarse de cerca y habituarlas a su alimentación de prisioneras lo que no es muy sencillo, pues muchas de ellas, inmediatamente después de su cautiverio, rechazan todo alimento y se dejan perecer. Pasado este período de alimentación, los animales serán enviados a los solicitantes que recibirán así animales "probados" que no correrán el riesgo de perecer algunas semanas después del arribo a su poder.

La compañía inglesa comienza con muy buenos auspicios, pues la demanda de bestias feroces es muy grande, según parece. Todos los jardines zoológicos están, después de la guerra, desprovistos

Yo debo declarar que por mi parte, he sabido sin placer la constitución de la "Zoo limited Co". que se propone hacer numerosos cautivos de la gente animal, pues yo no puedo recorrer sin melancolía un jardín zoológico. ¿No encuentran ustedes que la mirada de las pobres bestias, habitadas a los espacios inmensos, a la vida salvaje y libre, la mirada velada, en la que se reflejan los barrotes despiadados, es de una conmovedora tristeza? Como es penoso este paseo, diez pasos para aquí, diez pasos para allí, de los grandes leones, de los tigres soberbios o de las elásticas panteras, a los que les falta el gran cielo azul las sábanas sin horizonte y los delicados y sabrosos antílopes.

R. GOUZY.

COMPañIA  
DE  
SEGUROS

“RIMAC”

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas  
las Compañías nacionales.

## DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.

Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher

## DIRECTORES

Señores César A. Coloma, W. G. Holloway,  
H. F. Hammond, Germán Loredó, An-  
son Mc Loud, Antonio Miró Que-  
sada, Manuel G. Montero y  
Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

La cosa está hecha. Existen actualmente motores de compresión variable a voluntad del piloto. Un dispositivo especial permite aumentar o disminuir el volumen de la cámara de explosión. Se obtiene así compresiones de 4.8 a 6.5 pasando la potencia de 200 a 300 H. P. El piloto puede así volar a 1000 metros con la compresión de 4.8 y a 10.000 con 6.5.

G. DEPASSE.

“Zoo Limited Co.”

Antes de la guerra, Alemania tenía, por decirlo así, el monopolio del comercio de bestias feroces, destinadas a los jardines zoológicos, a las "menageries", a los circos, etc.

Era un comercio bastante lucrativo que reportaba gruesas sumas a las compañías que a él

## Galería de damas peruanas notables



Laura Esther Rodríguez Dulanto.

La compañía de su hermano Araham Moisés, fué muy eficaz, sirviéndole al mismo tiempo de amparo y de defensa, y recibiendo de él, aquellas lecciones en que los mismos profesores, que tanto supieron quererla y respetarla, le anunciaban q' no concurriría a determinadas clases.

Laura estuvo sometida a duras pruebas, que siempre venció, con su carácter lleno de entereza, y siguió consagrada a la profesión más noble, que debía formar la decisión preferente en la mujer.

Un año tuvo que suspender sus exámenes formales de promoción, en la fecha fijada, por haber sido atacada de violenta enfermedad, que hizo abrigar serios temores; pero supo reemplazar el tiempo perdido con la convalecencia a la orilla del mar, con lo que, al mismo tiempo que rescataba sus fuerzas físicas, ganaba en inteligencia y seguía recibiendo las lecciones no escuchadas por su leal hermano, compañero inseparable, en toda su vida estudiantil.

El nuevo año la tomó convenientemente preparada, rindiendo sus exámenes en los primeros meses, pudiendo así matricularse en el año superior inmediato, con lo que igualó sus estudios, coronando su carrera con un éxito franco, que le permitió ganar las contentas, al mismo tiempo, que era merecedora de los primeros premios.

Tuvimos ocasión de verla, cuando recorría las Salinas de Huacho, estudio que le sirvió para preparar su grado de Doctora. En esa tesis, hay abundancia de datos ganados en la observación constante y todo lo que se puede conocer, sobre esos importantes yacimientos, está comprendido en ese extracto, admirablemente presentado e ilustrado.

La historia de Laura Rodríguez Dulanto, debía escribirse con pluma de oro, tan saltante es el mérito que encierra. Siendo muy niña aún, se presentaba a rendir los obligados exámenes, en el Colegio "Badani", que fué el que tuvo la suerte de recibirla, y cuentan quienes la examinaron, que fué unánime el vaticinio, que en esos momentos se hizo, de que esa niña llegaría muy lejos, tanto como el medio se lo permitiera, pues ante las manifestaciones de su poco común talento, y la certeza con que absolvía las preguntas, pensaron todos los oyentes, que se trataba de un caso especial.

Por entonces no funcionaban colegios de Segunda Enseñanza para Señoritas, y le fué forzoso al dedicarse a ese ciclo de estudios, recibir las lecciones de profesores especiales, todos los que, encomiaban a porfía, las singulares prendas intelectuales, que la adornaban.

Terminados sus estudios con el más franco éxito, le fué imperioso rendir los exámenes generales, como lo imponía el reglamento, para poder matricularse en la Facultad de Ciencias. La Instrucción Media se hacía en aquellos tiempos, en seis años, y los exámenes de admisión, debían versar sobre todos los cursos, sin hacer salvedad de ninguno. Todos los profesores recuerdan con legítimo orgullo y con gran satisfacción, esas pruebas excepcionales, en las que se expidió con seguridad tan grande y con esa viveza, que formó siempre su característica, y que muy pocos, entre los que fueron sus compañeros de estudios, pudieron proponerla.

Ya en la Facultad de Ciencias, no hizo sino marchar de triunfo en triunfo, nada la arredraba, en nada encontraba las dificultades anunciadas, por los aspirantes a esa clase de estudios, y puede asegurarse, q' fué sino la primera, una de las primeras en el grupo de estudiantes selectos.

La Escuela de Medicina la recibió, cuando estaba rodeada de esa aureola, que cubre siempre a los estudiantes distinguidos. Se sabía que tenía talento, carácter y que estaba resuelta a usar de la Escuela, no para un pasatiempo vulgar y frívolo, sino para convertir ese centro en un verdadero templo, al que es necesario penetrar con recogimiento, y abdicando de toda clase de prejuicios. Su poca edad, hizo temer que no resistiera el engolfarse en estudios de tal manera trascendentes, y sobre todo primaba la preocupación de que al consagrarse a la práctica del Anfiteatro, en la que muchas veces claudican tantos jóvenes, ella fracasara encontrando ajado su pudor y la ternura propios en la mujer.



Sra. ROSA RAYGADA DE AGUIRRE.—Ha fallecido en Lima esta distinguidísima dama limeña, perteneciente a una de nuestras más ilustres familias, causando su desaparición hondo pesar en nuestros altos círculos sociales

El exámen final de Laura, por el que quedó consagrada como la primera médica del Perú, fué un triunfo alcanzado por la mujer peruana y que debía habernos llenado a todas de un legítimo orgullo, porque así pasaba los límites que se le han fijado a la actividad intelectual de la mujer.

Llegaba a la meta, sin merecer a nadie, favor alguno. No se cruzaron recomendaciones, porque no fueron necesarias y ni siquiera el nombre que llevaba le sirvió de pasaporte, para llegar. Ella sola se bastaba y así su triunfo fué enteramente meritório.

Escuchamos al doctor Larré, en los momentos en que en compañía de Laura atendía a una enferma, atacada de grave dolencia: "Estoy admirado de encontrar en el Perú, a una mujer de tanto mérito y de tan singular talento. Si Laura Rodríguez hubiera nacido en Francia, sería mimada por todas las clases sociales, y poseería una gran fortuna".

Es preciso declarar, sin embargo, que la sociedad limeña, no correspondió como debía ni trató a la doctora Rodríguez Dulanto, con la distinción que se merecía, y al rededor de su vida profesional, se inventaron fábulas, historias y leyendas novedosas, completamente desprovistas de verdad; pero que caían en camino preparado, por la maledicencia y la envidia, y le hicieron mucho daño.

La novedad de ser la única médica, pudo arrastrarle la gran clientela, siquiera en los colegios de niñas; y es doloroso declarar, q' a excepción del "Liceo Fanning", en el que fué la médica obligada, desde el día que prestó su juramento profesional, hasta que su salud le impidió seguir trabajando, en ningún otro colegio de niñas y ni siquiera en el que la educó, se utilizaron sus servicios profesionales. Siempre reina en nuestro medio, la desunión que siembra escollos y prepara todo contra la actividad de la mujer.

Cuando en 1910 amenazaba a nuestro país un conflicto internacional, con una de nuestras repúblicas vecinas, la doctora Rodríguez Dulanto, organizó la Escuela de Enfermeras, denominada "Unión Patriótica de Señoritas". Se rodeó entonces, de un número considerable de discípulas a quienes transmitía interesantes lecciones de Anatomía, Fisiología e Higiene, haciéndose práctica reglamentaria en los Hospitales de Santa Ana y en el Dos de Mayo. Allí se puso, una vez más en evidencia su competencia profesional y su exquisita cultura, a través de las muy interesantes conferencias que ofreció. Allí se le veía posar sus delicadas y diminutas manos, siempre piadosas como de mujer abnegada, sobre las frentes febriles de los enfermos atacados de enfermedades contagiosas, sobre las llagas supurantes o cancerosas, sin repugnancia ni temor. A todas partes llevaba el consuelo y de la misma manera se conducía, con todas las enfermas confiadas a su cuidado.

De carácter afable, de fisonomía simpática y atrayente, Laura poseía el don de cautivar a poco que se le tratara; de palabra fácil y expresión correcta, modesta en sus apreciaciones, jamás hizo alarde de su ciencia y de su saber; era una de las más amenas e interesantes *causeuses*, y por eso todas las personas la buscábamos y la rodeábamos.

Bajó a la tumba, joven aún y cuando había que esperar mucho de su talento y laboriosidad. Una enfermedad terrible que no fué posible a la ciencia el contenerla, cortó esa existencia todavía en flor, y cuando habían fundadas esperanzas de que continuara siendo como fué, un seguro consuelo para la mujer y para el niño enfermo.

Elvira GARCIA y GARCIA.

## Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298

Teléfono 1768



Mayor M. Duval, agregado militar a la legación Argentina

Con el encomiable propósito de visitar las regiones militares del sur de la república y en el muy noble deseo de apreciar las condiciones del comercio y la industria de los departamentos de esa zona y con el empeño también de conocer sus valiosas reliquias históricas realizó no hace mucho el mayor M. Duval, agregado militar a la legación argentina una interesante excursión por Arequipa, Puno y Cuzco.

De esa gira ha obtenido el distinguido militar y diplomático interesantes observaciones y ha traído la impresión del fervoroso afecto que aquellos pueblos conservan por su noble patria. En su itinerario recorrió el mayor Duval las poblaciones de Mollendo, Arequipa, Puno, Juliaca, Sicuaní y Cuzco y el valle de Urubamba.

La importancia de este viaje, cuyos resultados no podían dejar de ser, dadas las singulares condiciones de preparación y de talento que adornan al mayor Duval, provechosos y eficaces, nos ha inducido a visitar a este cumplidísimo gentleman para saber por su propio relato los detalles e incidencias de su recorrido.

El mayor Duval atento a nuestra solicitud, que es la imperiosa del público lector, no ha puesto reparo a la petición y se ha brindado a satisfacer la curiosidad de un cronista preguntón y entrometido.

—¿Cuáles son, le hemos preguntado, las impresiones generales de su viaje?

—De este viaje tengo las más gratas impresiones y será uno de los mejores recuerdos de mi vida, no solo por lo interesante de la Región, por su valor histórico, por los hermosos panoramas que presenta, sino, muy especialmente, por la franca acogida que se me ha brindado, por la gentileza y exquisita amabilidad de las autoridades militares y civiles, así como de todas las

## El viaje al sur del Agregado militar argentino

### Sus impresiones y sus críticas

personas que he tratado, y también por el cariño que se tiene a la Argentina.

—Concretando su exposición a la crítica de las poblaciones que visitó ¿qué podrá Ud. decirnos de ellas?

—La primera población que visité fué la del puerto de Mollendo donde permanecí dos días por cierto muy agradables, debido a las atenciones del Diputado Regional señor Bedoya, Subprefecto señor Belaúnde y jefe del Resguardo señor Landázuri.

Hace año y medio estuve en él, y francamente le he encontrado cambiado, tal es su adelanto. Me ha impresionado muy favorablemente el barrio de obreros donde ellos son propietarios de casitas bastante cómodas; el aseo general; el orden en los Depósitos de Aduana; las obras de la Avenida Centenario; el muy útil puente en el



Un pintoresco detalle. El Mayor Duval conversando con un indiecito

Puerto, la nivelación y pavimentación de sus calles, así como de las bonitas veredas que se construyen con material fabricado en la localidad, todo lo que, a la par que embellece la ciudad demuestra su espíritu de progreso.

De Mollendo pasé para Arequipa. Cinco días estuve en esta ciudad, de la cual estoy encantado pues su clima, su campiña y su cielo son realmente hermosos. Allí se siente la vida de la naturaleza.

Sus bonitos portales con piso de mosaico y columnas de piedra bien labrada, su Plaza de Armas (me parece que una fuente o monumento en el centro quedarían muy bien) y el aseo general de la ciudad, impresionan agradablemente.

Además de su campiña, existen en la ciudad atractivos lugares de recreo y jardines, entre ellos el Parque Vargas, Club de Tiro y Tennis, alrededores del Río Chili, etc.

La sociedad arequipeña es de lo más culta y simpática. Existe un Club con un bonito local, y muy bien distribuido y donde se efectúan frecuentes fiestas de carácter social. Actualmente se hacen grandes preparativos para dos importantes bailes en el próximo Centenario.

Además hay un Club de Jóvenes, netamente simpático y donde se practica el noble y viril ejercicio de la esgrima.

Llevando todavía la bella impresión de Arequipa, llegué luego a Puno que como ciudad de tránsito, es bastante interesante. Actualmente se efectúan allí importantes obras de mejoramiento, entre ellas, dos Avenidas, un Parque, un Campo deportivo, así como también, un hermoso edificio destinado para Palacio de Gobierno.

Debido a la gentileza del señor Prefecto Arenas y del Comandante Taboada, tuve ocasión de hacer un recorrido por el Lago Titicaca y por las alturas de Puno, pudiendo así admirar las bellezas que rodean la ciudad.

### Tratamiento de luz actínica. Tratamiento médico-eléctrico

Doctor

**M. N. PORTURAS**

CHIROPRACTICO

Práctica en el Western Chiropratic  
College de San Francisco de  
California.

Graduado en la American University  
de Chicago.

Especialista en enfermedades Crónicas-  
incurables y nerviosas.

FILIPINAS, 587 (Altos)

566



## VERMOUTH BLANCO ITALIANO

El vermouth más fino que se conoce

El Vermouth preferido por el High-life

SU SUPERIORIDAD ES UNA GARANTIA

NO SE PUEDE FALSIFICAR

DE VENTA EN TODA BODEGA

**N. B. TEALDO & Co., Concesionarios**

551

Y tras de Puno marché para el Cuzco, la inmortal ciudad del Imperio Incaico. Imposible describir las sensaciones que se experimentan al visitar esta antigua metrópoli, ¡admiración y tristeza! se suceden; lo primero, al contemplar las maravillosas obras que se construyeron en la época incaica y de las que aún quedan restos, y lo segundo se explica con la desaparición de esa civilización.

Según mi modo de ver, la única forma de apreciar las grandezas que encierra el Cuzco, es visitándola y eso, acompañado de un buen guía, como me cupo en suerte a mí, gracias a la amabilidad del Doctor don José Gabriel Cosío, Catedrático de la Universidad que a sus profundos conocimientos sobre historia y literatura cuzqueña, reúne una fortaleza física a toda prueba y un inmenso cariño por la tierra que le vio nacer, esto, sin contar su jovialidad e inagotable reserva de alegres anécdotas e instructivas leyendas.

Con él, efectuamos también un precioso recorrido, saliendo del Cuzco en el tren de Santa Ana hasta Guarcocondo (35 kl.) desde donde continuamos a caballo por el valle del Vilcanota, Ollaitambo-Valle de Urubamba, la población de este nombre, Calca, Urcos, Coya, Pisac y entrando al Cuzco por la parte opuesta a la salida, con un total de 160 kilómetros.

Toda esta región, es verdaderamente hermosa y en toda ella se encuentran vestigios del an-



En el Pulpito del Diablo



Al pié de la Fortaleza de Sacsahuamán.

tigo Imperio incaico. Tanto la Fortaleza de Ollaitambo, como las de Sacsahuamán y Pisac, son admirables y poderosas obras que revelan, no solamente el gran poderío y energía de esa raza, sino una gran concepción estratégica. Enormes piedras graníticas, han sido trasladadas desde largas distancias—sabe Dios de qué manera—y colocadas simétricamente en alturas dominantes después de haber sido labradas y pulidas a la perfección.

Como he dicho, la magnitud de estas piedras y la grandiosidad de las obras solo se pueden apreciar, viéndolas y creo que nadie quedará arrepentido de hacer tan instructivo viaje.

Por último, de este viaje hay material para una larga obra, de la que sería muy difícil, en poco espacio, hacer un rasúmen.

En el Cuzco, he sido objeto de muy especiales atenciones de parte del señor Coronel Comandante de la Cuarta Región Militar don Enrique A. Ruiz B., que en compañía de los Jefes y Oficiales de la Guarnición me ofreció, la más interesante y agradable fiesta que dar se pueda en el Cuzco. Ella tuvo lugar en la fortaleza de Sacsahuamán, donde en la más fraternal camaradería, contemplando al pié la sagrada ciudad y unidas nuestras banderas, pasamos las más gratas horas.

En esa fiesta, que el doctor Cosío intelectualizó haciéndonos conocer en detalle la grandiosidad del genio incaico, se tomaron algunas suges-

tivas fotografías que ahora las ofrezco para adornar con ellas alguna de las finas y selectas páginas de MUNDIAL.

Nosotros agradecemos la deferencia y le preguntamos para concluir nuestro reportaje su impresión sobre la organización y actuales condiciones de las regiones militares del sur.

—Muy buena impresión tengo de mi visita a los Cuerpos y Reparticiones Militares de la Tercera Región. He notado orden, disciplina, un gran espíritu de trabajo y una armónica y justa dirección superior.

Esta Región, cuenta con un buen Casino Militar, muy bien organizado. En él, el señor Comandante General, Jefes y Oficiales de la División me ofrecieron una hermosísima fiesta en la que pude apreciar el alto espíritu de camaradería que reina entre ellos.

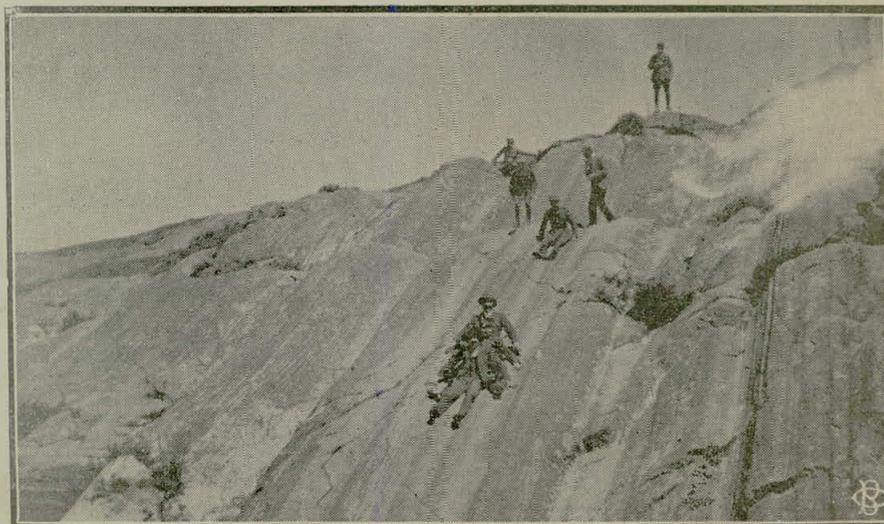
La misma impresión que me produjera la Tercera División, he recibido en mi visita a la Cuarta. Dado el poco tiempo que ha transcurrido desde su organización, los progresos de esta División son notables.

Se ha hecho una muy juiciosa repartición de los locales ocupados por las tropas y reparticiones, notándose, en todos ellos, gran orden y aseo.

El local ocupado por la Comandancia ha sufrido reformas importantes y se le ha dotado de muebles y otros enseres construídos en la Sub Intendencia, que por otra parte, tiene establecidos todos sus servicios con encomiable regularidad y es un factor de economía de gran importancia.

Con estas declaraciones ha concluído nuestra entrevista. El mayor Duval según propia confesión ha realizado con su viaje una vehemente aspiración y ha satisfecho un íntimo anhelo de estudio.

La trascendencia que señala a su viaje podría explicarse con el hecho de que prepara sobre él un documentadísimo y elogioso libro.



En el Rodadero

CRONICAS SOCIALES

MARISABIDILLA Está enferma.

Nosotros, junto con su lindo público de encantadoras chiquillas sentimos esta inoportuna indisposición de nuestra colaboradora que nos trae el forzoso ayuno de sus endiabadas croni-quillas.

¡Qué le hemos de hacer!

No exacerbemos con lamentaciones y lloriqueos, la ligera fiebre que la aqueja y se convierta de pura cólera en una peligrosa tifoidea, con su largo y escarapelante tratamiento de baños fríos y su inevitable peluquita de convalecencia.

¡MARISABIDILLA está enferma, está resfriada, está en cama, se ha dado un formidable atracón de dramas y las salidas a media noche le han hecho daño; pero nos ha llamado por teléfono para decirnos que, si llega carta de *Colombina*, la abramos sin reparo y la publiquemos sin enmienda.

Cumplimos el encargo y aquí está:

Mi querida MARISABIDILLA:

Ante todo voy a tratar de disculpar mi flogera de estos últimos días y de quitarte, chica, el enfado porque va una semana sin escribirte.

No quiero que te rescientas. . . ha sido el "spleen" la causa de mi silencio. . . Puedes creermelo. . . lo cargado de la atmósfera, ¡qué se yo qué!. . . ello es que no tenía alientos ni ánimo para coger la pluma.

Ahora todo ha pasado Maricha! la alegría ha vuelto a mi espíritu y se han ido de mi cámen todos los malos pensamientos; pero. . . no vayas a cometer la ligereza de juzgar estos últimos como los que se te ocurren a tí y a Evaristo algunas veces. . . no, ustedes por lo que veo necesitan, cuanto antes, una indulgencia plenaria y que los zabullan de cabeza en el agua lustral del matrimonio.

Ahora sabe que no he podido vencer el otro día una gran tentación. Imagínate que Morenito, garboso como siempre y también como siempre repleto de lisura. . . quedaba frente a nuestra mesa en el Palais; y no sé si por gusto o por gracia, lo cierto es que nos envió con el mozo en un platito muy arregladito un sandwich de jamón!. . . Pero eso no tiene nada me dirás, MARISABIDILLA. . . déjame concluir y acabar de decirte que el sandwich de jamón estaba ¡mordido por Morenito!. . . ¡qué te parece lo tremendazo que es ese chiquitín! pero más espantada te quedarás cuando sepas que no pude resistir a la tentación y me lo comí!. . . me lo comí apresurada ¿qué quieres? sin dar tiempo a Gabriela y a Elvira a que me lo impidieran y te aseguro que a pesar de eso, lo sentí delicioso!. . . es decir al sandwich!. . . ¡Ah Maricha! contigo



PERDIDA SENSIBLE

Publicamos en esta página el retrato del señor Guillermo Ludowieg, distinguido caballero que ha bajado a la tumba en plena juventud, cuando por su inteligencia, preparación y esfuerzo personal se había conquistado una respectable posición, hasta llegar a desempeñar apenas cumplidos los treinta años, el alto cargo de Administrador de la Aduana del Callao.

El extinto, que era casado con la señora Mercedes Quintana, deja cuatro tiernas criatu-

ras, de las que faltan en la fotografía que publicamos, las dos últimas, Rafaelita y Olguita Ludowieg-Quintana.

Esta dolorosa circunstancia hace que sea más triste aún la irreparable desgracia que lamentamos; y, junto con nosotros, la Sociedad de Lima que ha perdido con la temprana muerte del señor Ludowieg uno de sus más valiosos elementos.

hay que andar muy viva! el malvalo de Evaristo te tiene constantemente alerta. . .

Y ahora con mi chifladura de aviación.

El ofrecimiento que te hice de aquel ramo de flores desde mi aeroplano ya lo podría cumplir, pero ahora resulta que Juanito no quiere que pase sobre Lima sino a 3000 pies y tú comprendes que, a esa altura, mi ramo corre riesgo de no llegar a su destino. Sin embargo voy a aprovechar un día en que Juanito esté de "buen humor" para que me permita volar más bajo.

Me tienes fastidiada por el mal tiempo! ya van varias tardes que han tirado plancha Florencia y Anita a causa de la neblina, de esta bendita neblina que parece rebelarse contra ellas para hacerles perder la apuesta con Bibelote. . .

Voy siendo indiscreta en mi correspondencia. . . la verdad que yo no sé si me dijeron o no que me callara, respecto a la apuesta, pero en fin no he dicho lo más grave aunque con lo poco que te cuento tú MARISABIDILLA me has entendido demasiado. . . ¡Ese pícaro de Evaristo te va a conducir al altar con más mañas que una cucaracha!. . . pero tú no sabes que voy a aconsejar a tu muchacha para que cuando los jueves recibes a Evaristo en el salón deje entornada la puerta del vestíbulo y desde él vigile y escuche. . . puede que algún día te salve de un gran peligro. . .

¿No has visto la "Dama del Armiño" en el Forero? . . .

COLOMBINA.



NUEVA PROFESIONAL.—Sta. Raquel Carrillo, que después de haber rendido con toda lucidez las pruebas reglamentarias, acaba de optar el grado de cirujana dentista, ante la Facultad de Medicina de Lima.

PURGANTE EFICAZ E IDEAL

Las pastillas JANOSTINE son excelentes para los casos de estreñimiento; purgan sin causar estragos (cólicos, etc.) en el organismo y producen su efecto en forma admirable.

Son recomendadas especialmente para las personas débiles para tomar purgantes, por ser de sabor muy agradable, al mismo tiempo que aromatizadas con esencias de flores.



De venta en todas las buenas farmacias HARTH & Cía. (Agentes)



**CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA**

BOZA, 561

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlazado y miles de otros artículos para el hogar., *Visite Ud. la casa y saldrá convencido*

**LA FOTOGRAFIA ARTISTICA**

*Dos preciosas vistas de Barranco y Chorrillos. En primer término: señoritas Cisneros, García Sa- yán y Lecaros*

*Foto: señor Luis Sánchez Concha.*



### LOS MARINOS AMERICANOS

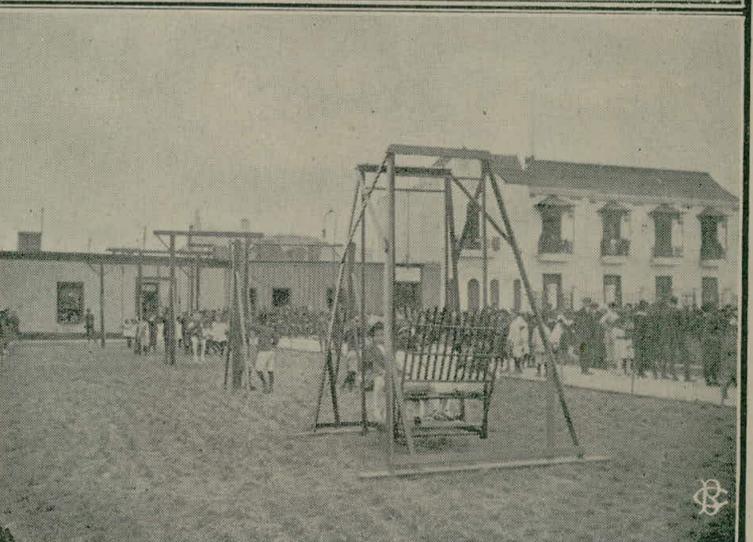
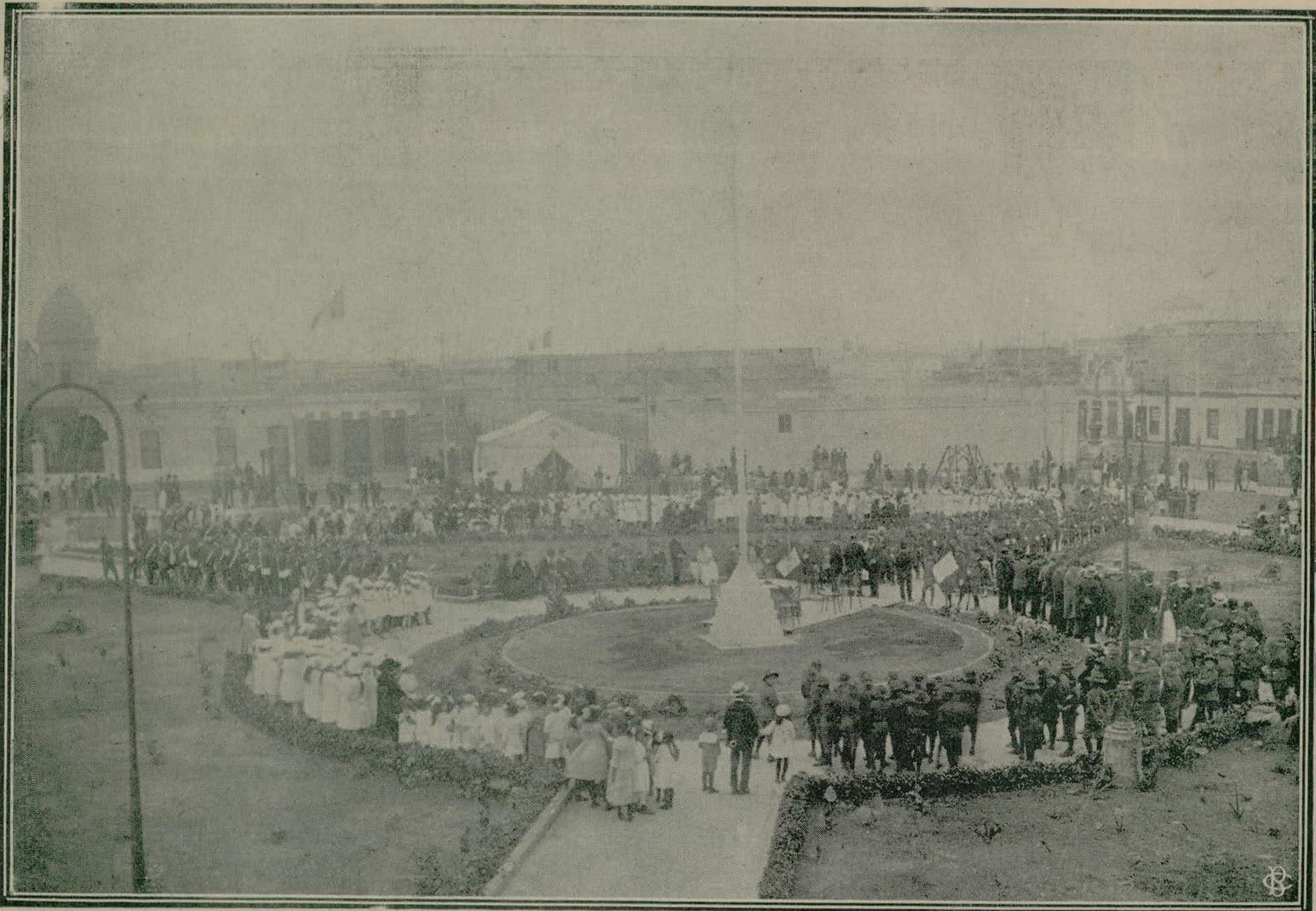
La distinguida oficialidad de los submarinos americanos que hasta hace pocos días fueron nuestros huéspedes, fueron objeto de diversas atenciones y agasajos oficiales. Entre estos una excursión a Río Blanco y un almuerzo abordo del "Bolognesi". Publicamos fotografías de ambas fiestas.

DEL GRAN MUNDO

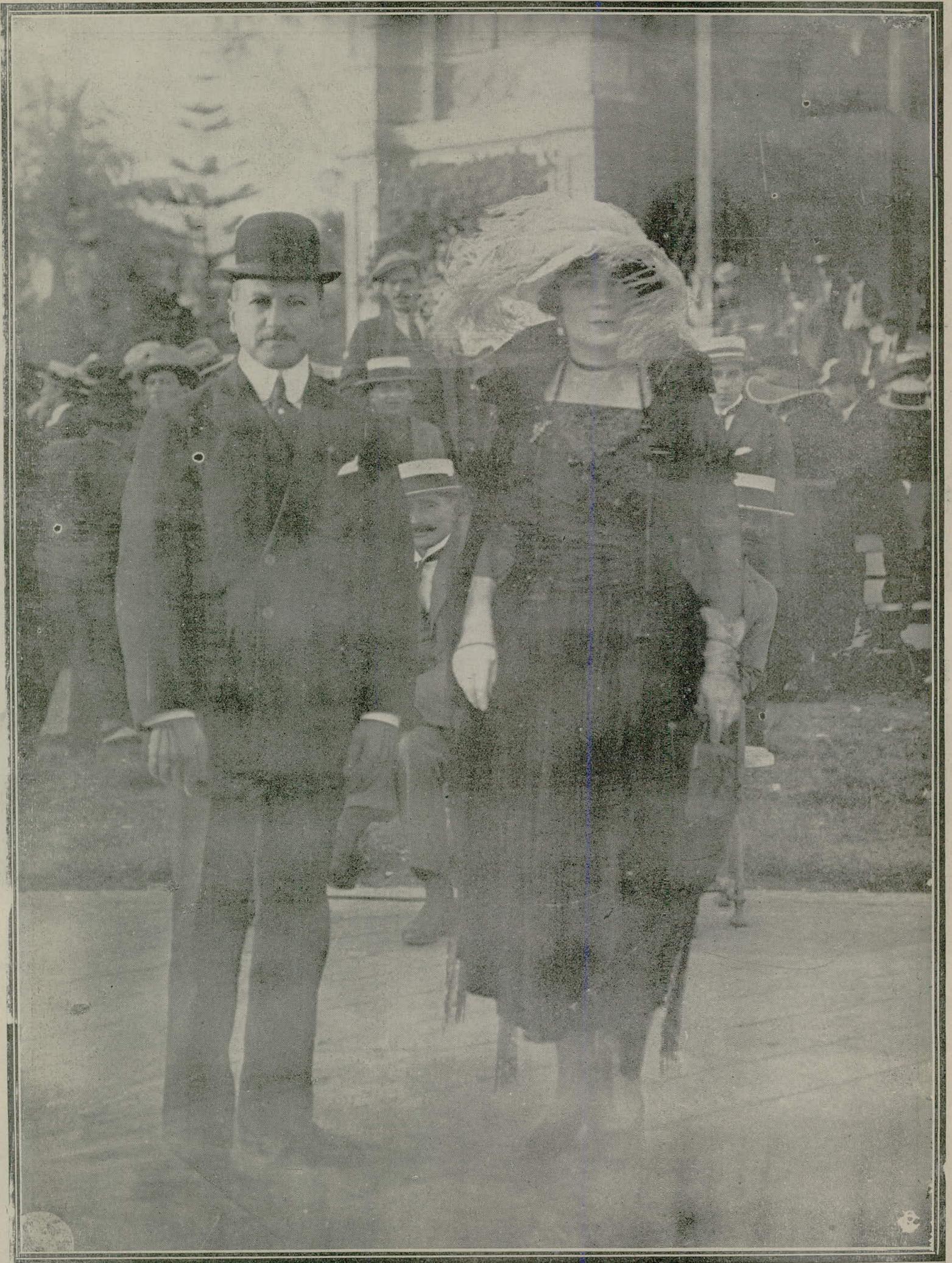


Señora Natalia Ferreyros de Gallo.

Foto: Dubreuil.



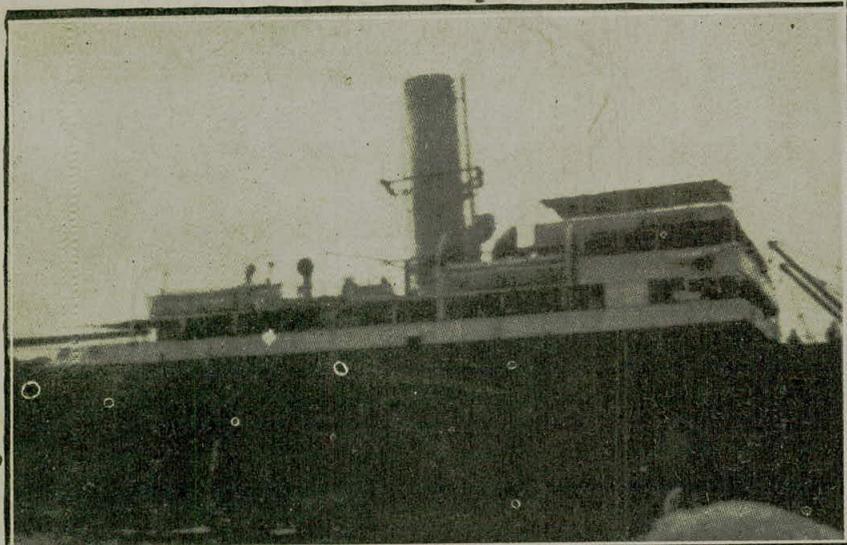
GIMNASIO INFANTIL.—En Chucuito, en la nueva plaza de Santa Rosa, se realizó el domingo la inauguración del Gimnasio Infantil obra llevada a cabo por la Municipalidad del Callao



TARDES DE HIPODROMO

*Señora María Conti de Barrós. Señor doctor Oscar C. Barrós, Ministro de Justicia.*

# EL VIAJE DE LOS DEPORTADOS



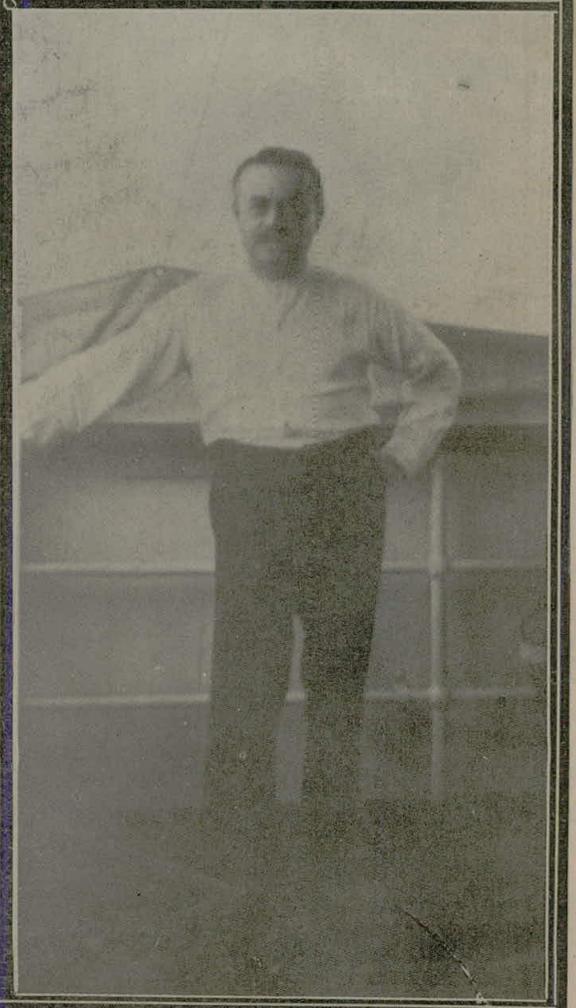
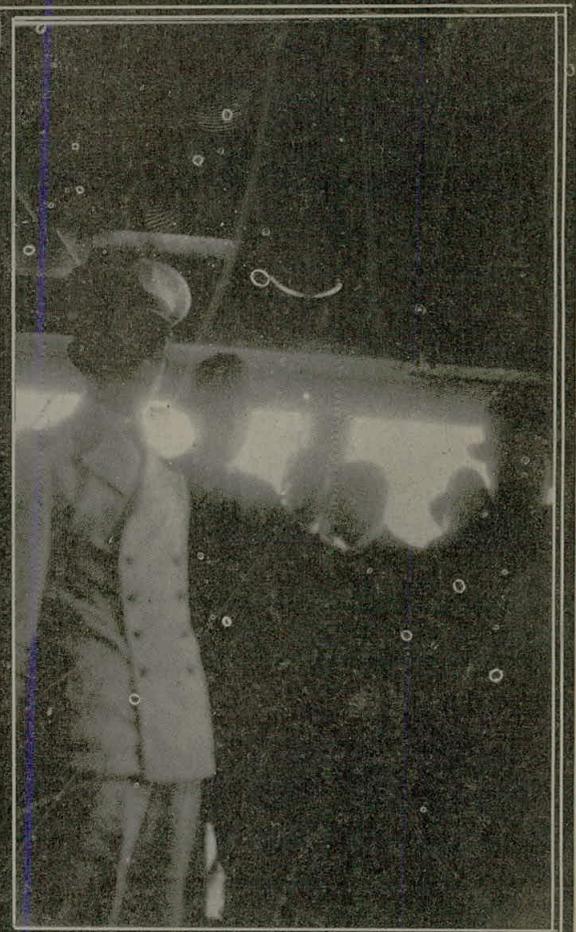
Publicamos en estas páginas de MUNDIAL una completa información gráfica del viaje de los distinguidos caballeros y prominentes hombres públicos que el gobierno, en un rapto de irreflexión inexplicable, arrancó de sus hogares para arrojarlos a las lejanas tierras de Australia.

Por fortuna, los deportados una vez fuera de las aguas peruanas, lograron imponerse con resolución y energía sobre sus custodios; y, apoderados de la nave que los conducía al destierro la hicieron enmendar rumbo hacia las hospitalarias playas de Costa Rica, donde el gobierno, la so-

ciudad y el pueblo, les han dispensado la generosa acogida que tan distinguidos peruanos merecían.

En la primera de nuestras fotografías figuran en grupo casi todos los deportados; pueden apreciarse perfectamente, de izquierda a derecha,

# POLITICOS ABORDO DEL "PAITA"



sentados, al coronel Ballesteros, cogido a un salvavidas del "Paíta", Miguel Grau, José Balta, General Benavides, doctor Gazzani y Jorge Prado.—De pié: Miguel Miró Quesada, Carlos Cansaco, Miguel Benavides, Mateo Vera, Jorge Rivera, Coronel Pardo, Francisco Vidal y media cara del doctor Peña Murrieta.

Las otras dos vistas son del momento del desembarco de los deportados en Punta Arenas, una

fotografía del "Paíta" y otra del señor Zepata, jugando en la cubierta con el perrito "Corteto", mascota del buque.

En la segunda página, las fotografías verticales son del capitán del puerto de Punta Arenas, que dió toda clase de facilidades para el desembarco de los deportados; y del capitán del "Paíta", Quesnel; y las horizontales, son de un asalto de esgrima entre los coroneles Pardo y Ba-

llesteros; el señor Panizo, constituido en jefe de la marinería que actuó a sus órdenes, y el señor Miguel Miró Quesada, que tuvo parte importantísima en los sucesos, tan fresco y tan sonriente como cuando nos regalaba su alegría, doquiera actuara su ingenio y buen humor.

Nuestros lectores apreciarán la importancia y oportunidad de esta información que esperamos poder continuar en nuestra próximo número



TITTO SCHIPPA

*Notable tenor lírico que actuará en el Forero en la gran temporada de ópera del Centenario.*



AGASAJO.—El doctor Eduardo C. Basadre, fué obsequiado con un banquete en el Zoológico por un grupo de amigos, con motivo de su cumpleaños



Enlace Torrico-Vargas



MERCADERES Y ESPADEROS

Sábado: de 11 a 12 a. m.



LA ACTUALIDAD GRAFICA

Agrupamos en esta página fotografías de diversos acontecimientos de la semana: (1) Concurrerentes al almuerzo ofrecido al Comandante Romero en el Cuartel de la Magdalena. (2) Las cuadrillas de jóvenes que actuaron el domingo en la novillada a beneficio del Catecismo de San Lázaro. (3, 4 y 5) Vistas de las interesantes carreras de bicicle-

las realizadas el domingo en el Velódromo de Santa Beatriz. (6) Miembros del Club Atlético Chalaco que tuvieron un almuerzo en celebración del aniversario del Club. (7) El señor Alberto Seminario, comisario del 7o. fué obsequiado con un almuerzo en el jardín "Izquierdo" de la Victoria. (8) Los miembros principales de la colo-

nia chinc acudieron a recibir a su nuevo representante diplomático. (9 y 10) Banquete de despedida al Cónsul de la República Argentina señor Juan C. Vásquez y el señor Cónsul y su familia, abordo del barco que los condujo a su país.

SASTRERIA WASHINGTON - JOSE FIGALLO E HIJO

La preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga 609.—Teléf. 2344.



En ace Cardner-Carrion



Enlace Baldassari-Bravo



Enlace Ganoza Corcuera-Plaza

La conversación en Lima, entre las muchachas y las que no lo son está íntimamente ligada a la fiebre del descuento en las ventas de las grandes casas de comercio en materia de trapos más o menos lindos y más o menos costosos a pesar de las decantadas rebajas.

—¡Ay hija! has visto el aviso de la Estrella Amarilla?

—No.

—Pues entonces no has visto nada. Imagínate, hija, que la pasamanería de seda está a cinco centavos y medio el metro.

—Pero si es regalado Rosarito. Estos hombres se van a arruinar si venden en esta forma.

Y así siguen las candorosas criaturas creyendo en las fantásticas rebajas que tienen a padres y maridos dados al diablo, pues con el pretexto de la condenada rebaja les está costando la vida un ojo de la cara y la mitad del otro. Las chiquillas de Lima en bandadas soban telas y encajes, comentan en alta voz calidad y precio, hacen bajar desde lo más alto del andamiaje las cajas más complicadas, en fin, la mar. . . .

Y el cronista sigue a la bandada parlara y oye el comentario retozón y apunta en su carnet agudezas y maldades.

Estábamos a la altura de la cigarrería Llorens, cuando un grupo de guapisimas criaturas se detuvo a conversar del asunto palpitante: el descuento. Esta vez se trataba joyas.

—Estos joyeros, si que no rebajan y son tan careros, hija!

—¿Cómo que no rebajan?

—Claro que no!

—Entonces no has leído el aviso que en "El Comercio" publica la casa Magot.

—Ese es un carero terrible.

—No hija, es fama que le dan con intención, porque mira, yo adquirí esta sortija en siete libras, mira.

—Qué linda, si parece que costara quince.

—Lo ves.

—Pues vamos allá.

Y la chiquillería encantadora parlara siempre, retozona siempre adelante y hace irrupción en la Casa Magot Freres.

Fontanés esboza una venia gentilísima y sonríe con la más fina de sus sonrisas.

—En qué puedo tener el gusto de servirles, señoritas.

—¡Ay Fontanés, es cierto que ustedes también rebajan?

—¡Ciertísimo, señorita, responde el aludido, bajo, muy bajo, susurrante y untuoso el decir.

## LA FIEBRE DE LAS REBAJAS

—No nos convencemos si no nos lo prueba.

Y nuestro buen amigo deja caer sobre el mostrador una cascada de pedrería deslumbrante cuyos reflejos van a herir en las claras pupilas



DAMA CUZQUEÑA  
Sra. Angela Gasco de Venero

de rubia tentadora que bebe voluptuosamente la belleza de aquellas joyas.

Allí nos enteramos que para el Centenario las rebajas son increíbles y el cronista tentado, tímidamente, se permite preguntar por el precio de una de aquellas alhajas.

—¿Cuánto cuesta esta sortijita con piedras coloraditas?

—Son rubíes, hombre!

Rojo como el rubí más grande de la joya agrega desfallecido.

—Sí, los hu-ru, rubíes. . . ¿cuánto?

—Veinte libras.

La cara que puso el cronista debió rayar en la que se toca con el espanto, pues una carcajada sonora le saluda.

Pobre cronista, por qué puso aquel semblante aterrado ante aquellas limeñas de ojos tentadores como alhajas?

Vuelven las damas a "sus cosas" y el cronista a observar.

—Efectivamente—dice, la rubia de ojos esmeraldinos, efectivamente son baratas. Y comienza a escojer. Primero una sortija, después una bolsa monísima, después. . . la cuenta al papá.

Y Fontanés sigue atendiendo galantemente, esquisitamente, sonriendo con la mejor de sus sonrisas.

El tiempo pasa y la clientela desfila sin intermitencia. Nuestra sociedad toda parece darse cita ante los elegantes escaparates de la Joyería francesa. Las más valiosas piedras, el oro, la plata y el platino, tallados primorosamente los unos, simple y liso el último se exhiben en conglomerado fantástico.

Allí oímos al jefe de la casa que imitando los "Magazines" va a establecer cada semana la ventade-un artículo con rebaja sensible, además de la que hasta el Centenario hará en toda mercadería, rebaja que fluctúa entre el 20 y el 50 por ciento.

Cuando nos hemos despedido es ya de noche, la sala profusamente iluminada presenta un bello aspecto. Los reflejos de las bombillas eléctricas se quebran epilépticos en vitrinas, escaparates y vidrieras fuera el murmullo del jirón central pone su nota alegre.

El cronista se aleja, sorteando hombres, mujeres y amigos y piensa en las bellas cosas que sus ojos cansados miraran en aquella joyería que acabara de visitar.

CONFIDENCIAS DE UN OCIOSO

Para MUNDIAL.

El cuarto cajón de mi cómoda.—El amor y los viajes.—Diario de un viajero sentimental.

Suele haber en los muebles familiares cajones que poseen cierta celebridad en la opinión de la mamá ordenada y las hermanas hacendosas. Ya es el terrible depósito de las prendas en desuso, donde es posible hallar, en absurda promiscuidad, una corbata que fué, un escaquin del invierno anterior y algunos pares de guantes que ya han abandonado, precisamente, su categoría de pares. Ya es el desconcertante hacinamiento de todos los papeles que la ociosidad del hombre cubrió con un espantable ejército de letras. El cuarto cajón de mi cómoda, desesperación de las personas ordenadas que frecuentan mi trato, pertenece a esta segunda categoría. Contiene, en materia papeles, todo lo que puede imaginarse. Guttenberg, en los infiernos, al lamentar las proyecciones desgajadas de su invención asombrosa: Libros que no merecieron los honores del estante, revistas, programas, cartas de amigos, almanques, recortes. . . en una palabra "la fosa común".

Era Martes, día de brujas, y decidí permanecer en casa, tanto por eso, como por otros treinta y tres motivos poderosos, entre los que andaba mezclada la razón suprema de no encontrarme muy abundante de metales preciosos. Busqué en que asesinar el tiempo, sin riesgo mayor, y concluí por hundirme en el piélagos proceloso del cuarto cajón de mi cómoda.

En verdad, no llevaba muy saludables intenciones respecto a la conservación y existencia de los pacíficos papelones ocupados del mencionado cajón; pero me pareció sorprender tal gesto de extrañeza y de ira en sus caras amarillentas, que mis manos hurgadoras dejaron de turbar su sagrado reposo. ¡Pobres! Ya se creían seguros en la divina mansión del Olvido, padre y Señor de todos los que fueron zarandeados de la tosca fortuna. Tuve compasión de ellos, y levantando las manos cerré solemnemente ese pequeño rincón consagrado al Olvido.

Solo un sobre de cara chillona en la que se extendía una letra parálitica, de puro tendida, quedó sobre el suelo, suplicante, como invitándome a una confidencia. No pude resistir la tentación de una charla y extraje, de él, unas cuartillas de una letra que acusaba la misma dolencia de las que viera en el sobre. Se trataba de un fragmento del diario sentimental de un viajero; de un amigo de esos que uno duda si existen y a veces si han existido. ¡Tan huérfana de hechos se presenta con frecuencia, la vida del hombre! Era uno de esos encarnizados fabricantes de sueños, un rumiador de sentimientos y emociones sutiles, un elaborador paciente de elucubraciones inútiles, un comentarista incansable de cosas que pudieron ser y no fueron. Es decir, un inútil, no solamente clasificado en el cuadro de estos días en que el verbo *hacer* ocupa, con la violencia propia de una invasión bárbara, el léxico de la mayor parte del género humano.

Pues bien, de cada etapa de su viaje, este amigo olvidado se había entretenido en enviarme un curioso diario de su viaje, que a veces reves-



ALMUERZO.—El Coronel César Landázuri, jefe del Gabinete Militar, fué obsequiado con un almuerzo en el Hotel de Bertolotto (San Miguel) con motivo de su cumpleaños.

tía la forma de un cuento, cuando no de un poema. La carta que quedó entre mis manos, era precisamente, la única aventura que el utopista tuvo en su vida; como quien dice lo único que haba escapado del mundo de la hipótesis para situarse en el bando de la ruda realidad, en toda la existencia quimérica del pobre viajero. Constituyó así este episodio un verdadero manchón en la página blanca de su tránsito por este planeta. Página, hasta entonces, toda suspensivos, toda paréntesis, toda interrogaciones. . . . Fué, la inevitable aventura de amor del que viaja; la que se cuenta siempre a los nietos, ocultando los personajes, por poco que se haya rodado por este planeta. Un episodio vulgar, en el fondo; una tontería de esas que solo la disposición especial del ánimo del que viaja, convierte en algo asombroso y digno de mención. Quien ha viajado, no dejará de reconocer esa misteriosa facilidad con que cualquier mujercita incolora, en el andén de una estación, o en la escala de un barco, toma en nuestro espíritu una proporción colosal y se convierte, con el rodar del tren o los vaivenes del buque, en una "saudade". Le atribuímos, en seguida, generosamente, una serie de virtudes y de atracciones, y concluimos maldiciendo del hado riguroso que nos impidió declararle nuestra pasión instantánea y tejer un idilio. Y esto no acaba allí, con el tiempo, concluimos con pensar, ingenuamente, que "esa" era quizá la única compañera posible. . . .

Porque el hombre es así, cansado de poner su fé en realidades que lo burlan, en hechos que, teniéndose que resolver, pueden llevarlo al desengaño y al fracaso, concluye poniendo su fé en todo lo que es vago, en todo lo que la realidad ya no puede destruir, en todo lo que pudo ser y no fué.

El fragmento del diario de mi amigo, el utopista, ocupaba casi toda la carta y era como copio:

"Cuando las casas, las obras del puerto, la tierra toda no fué sino una línea gris en el horizonte, me separé de la barandilla del barco, donde habia permanecido recostado, y me retiré a mi camarote. Allí, sepultada la cabeza entre las

manos y el cuerpo en un sillón, donde me derrumbara, mi cerebro era a la manera de una retorta donde reaccionara una mezcla efervescente. Lentamente, como una luz mortecina que aumentando progresivamente concluye disipando las tinieblas, la idea se abrió paso en mi cerebro. Levanté la cabeza y mis ojos quedaron fijos en un ángulo del estrecho camarote. Ví, entonces, como flotando en la atmosfera, un rincón del muelle donde me habia embarcado en el último puerto, y en él, como en un cuadro, una figurita delicada y juguetona, extraña combinación de estatua y de muñeca, con la cabecita inclinada en gesto de dolorosa pensativa.

La habia visto en el puerto, una tarde en que la débil claridad del crepúsculo formó a su silueta un fondo lleno de vaguedad y de dulzura. Una mirada que cruzamos, me dijo que ella era la mujer que podía ser el eje de mi vida. Hubiera realizado, entonces, mi felicidad con quedarme para siempre en ese puerto, preso en un idilio que no tendría fin.

Esto pensaba yo al calor de su mirada; pero más tarde, la realidad me decía:—Tú no eres sino un simple viajero de tránsito en este lugar, al que quizá tus pasos no volverán jamás; eso del idilio *sin fin*, lo dices, porque la imaginación burlándose del tiempo, puede encerrar la eternidad en una hora; pero tu deber es partir.—Mas, si es la felicidad aquello que desprecio. . . .?—No, me dijo la realidad, esos son espejismos de viajero sediento nada más. Sin embargo ella me habia sonreído en una dichosa mañana, la más feliz de mi vida, en que la siguiera por la playa. Una sonrisa breve, como su boca, acompañada de una mirada que parecia decir: "Comprendo que te interesas extranjerito, quizá me amas, tal ves te amaría también". . . .

Pero la lógica me habia vencido, y tuve miedo de ser divinamente loco. Entonces allí, clavado en la mitad del sendero, mirando como se alejaba, imaginé que si ella fuera, como lo parecia, una muñeca de bisquit, podría llevarla conmigo en una caja. . . . ¡Así el amor nos hace niños! Qué feliz con tenerla para siempre, primero en mi camarote, después en mi cuarto de estudio, para besarle las manitas y contemplar, en delicado arrobamiento, aquella figurita que poseía hasta la suprema elegancia de lo triste.

El día en que me embarcaba, la casualidad, perversa, la llevó hacia el muelle. La miré fijamente, y ella reparando en el desconocido que tanta veces la siguiera por la playa, hizo con los labios un mohín de disgusto que parecia decir: "¿Porqué te vas?" y sus ojos volvieron a mirarme, esta vez con la tristeza con que se mira lo que va a hundirse en el misterio.

Bajé la escala del muelle, subí la del barco, me recosté en la barandilla, pero solo cuando en el camarote levanté la cabeza, coordiné de nuevo mis ideas. Fué para ver, como flotando en el espacio, un rincón del muelle que dejara y una figurita de muñeca triste. . . . Y entonces lloré, con ese llanto que solo brota una vez en la vida, y que deja en los ojos un eterno fondo gris para todos los paisajes, y en los labios un eterno

sabor amargo para todas las caricias. . . ."

Aquí terminaba el fragmento del diario de viaje que hallé en el sobre amarillo. Diversas maneras de actuar que nos impone el carácter; en el caso del soñador, yo hubiera cargado decididamente con la chiquilla, por lo menos, hasta el próximo puerto.

Juan de EGA.

HOY COMO AYER

Y como siempre, y celosa por la buena conservación de su ya tradicional prestigio, que la hacen ser la preferida por la gente bien, esta casa no omite esfuerzo para ofrecer a su distinguida clientela, un servicio esmerado, artículos selectos y un gasto mínimo.

Zapatería Italiana = E. CURCIO

PLATEROS DE SAN AGUSTIN No. 165

# CRONICAS DE PITUCHA



Darío Eguren Larrea, autor del libro "Crónicas de Pitucha"

Darío Eguren Larrea, este gigantesco *chic* Eguren Larrea, va a publicar en estos días un libro, en el cual ha coleccionado algunas de las crónicas publicadas en MUNDIAL y otras muchas no conocidas por el público.

No es, desde luego, un libro de esos que llamamos aquí, de "alta literatura". Nada de eso. El libro de Eguren Larrea no tiene nada de "alta literatura". Las crónicas son chispeantes, o, con giro criollo, "costeantes" porque al hablar de este libro de Eguren hay que ver estos términos. No hay manera de tomarlo en serio. La risa acude a los labios irremisiblemente, sea al leer las crónicas o los estupendos *monos* con que el mismo Eguren Larrea los ha decorado.

Es asombrosa la transformación de Eguren. Cuando en 1916 regresó al terruño, recuerdo que todos le teníamos por dibujante sentimental y romántico. Su exposición en los altos de Courret lo revelaba así. Había allí cuadros inspirados en el *Nocturno* de Silva. Pero, por esos días también, apareció *Rigoletto*, y allí Eguren se mostró como un dibujante lleno de chispa, ilustrando cuentos y comentando cómicos y tomando apuntes rápidos de las corridas de toros con que nos obsequiaba entonces don Manuel Mejías, Bienvenida.

Después, se fué creo que a la Argentina. De regreso en MUNDIAL empezó a publicar sus crónicas teatrales en las que la emprendió contra un empresario que, para mal de sus culpas no le cayó en gracia.

Todos recordamos la imagen risible de Giacobazzi cuando, en una de sus crónicas, aparece con los zapatos al hombro, porque le quedaban muy estrechos para sus pies enormes. Y, no hay que dudarlo, las crónicas de Eguren acabaron con la seriedad de esa empresa, y nadie pudo mirar sin sonreír al gran D. Alberto Casali Giacobazzi.

No se concretó a hacer críticas teatrales. Luego, entró a hablar de política. Y tuvo una manera curiosísima de tomar el pelo.

En lugar de atacar tal o cual defecto, se dedicó a defenderlos cómicamente.

Eguren afirma: "cualquiera es interesante atacando; lo difícil es serlo, defendiendo". Cierro a medias.

Cualquiera no es interesante atacando. La defensa y el ataque son dos fases de un mismo juego: la discusión y el combate.

Para ser interesante en cualesquiera de esos dos aspectos hay que saberlo hacer. Nada más que saberlo hacer.

Eguren hace desfilar en su libro todo el Estado Mayor de nuestra política. Es un jocosos desfile que inspira no sé qué extraño y desagradable sensación. Pasan todos nuestros prohombres. Y desfilan nuestras miserias de bastidores.

También la de Eguren Larrea en examinar nuestras costumbres sociales.

Un día satiriza los bailes americanos. Y uno no sabe de qué reír más, si de la crónica de Eguren o de las ilustraciones con que la acompaña.

"Periodismo festivo", dice Eguren que es su libro. Y, como todo diario, consta de diversas secciones. Hasta tiene una de Intereses Generales y termina con una Necrología. El que muere es el propio autor. No sé bien cuál es la causa que lo impulsa al suicidio, pero el libro termina así, con el suicidio del autor, y empieza con unas palabras de Clemente Palma.

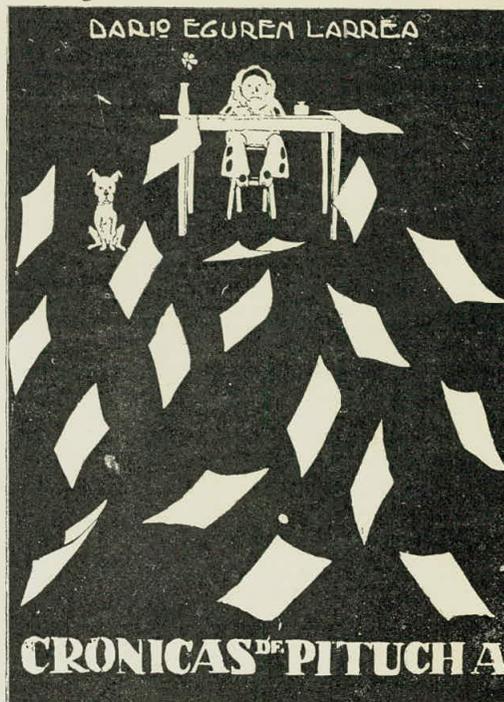
Quién quiera reír sanamente, busque el libro de Pitucha. En sus páginas hallarán sano motivo de risa. Todo lo que allí se dice es así. No hay línea en serio que la que indica el nombre del autor. Lo demás es de Pitucha, de esa perrita ladradora e insolente nacida en MUNDIAL, que no perdona a nadie y le muerde las pantorrillas al primer tipo que se ponga al alcance de sus dientes.

\* \*

La obra de Eguren es, por lo demás, casi, casi una novedad en el Perú. Si no fuera porque, hace muchos años, a mediados de la República florecieron aquí cerebros como los de Atanasio Fuentes, el "Murciélago" y Pedro Paz Soldán, "Juan de Arona", el libro de Eguren sería una revelación en nuestro ambiente de agua tibia.

No es del caso volver a la vieja cuestión de nuestra innata tendencia a la sátira, que ya se dijo y se repitió y se revolvió hasta la saciedad. Satíricos fueron nuestros literatos-cumbres, y en la sátira sobresalimos como no habíamos sobresalido nunca en ningún género. Si hubiéramos tenido para la novela la misma vocación que para la sátira!

Y las *Crónicas de Pitucha* son eso: obra satírica de dieciocho quilates. A muchos les parecerá indigno del literato escribir sobre cosas se-



Carátula de la obra

rias y graves y terribles, a las veces, con este tono irreverente y demoleedor de Eguren. Ríe con una risa que no tiene nada de inocente. Justifica el antiguo credo rabelesiano, y como el cura de Meudon cree decididamente que lo genuino en el hombre es la risa.

Por eso, sin duda, hizo caricaturas desde hace muchos años. Ridiculizó ferozmente a cuantos seres se pusieron al alcance de su lápiz implacable. Artistas, políticos, literatos, todos desfilaron por obra y gracia del lápiz de este caricaturista que no perdonó a nadie.

Después de algunos años, Eguren vuelve al país y está transformado totalmente. No le ha cansado del todo la caricatura, pero, ensaya la caricatura literaria. Su pluma se vuelve tan feroz como su lápiz de dibujante. ¡Ay del que se pone a su alcance! *Pitucha* embiste. Al parecer se ríe, más, si uno se detiene a observar un solo instante ¡cuánta ira justa hay en su verbo y con qué indignación ataca a quienes les parece que debe de atacar!

Nunca se acerca al panfleto. No desciende al insulto precaz ni a la diatriba personal. Le basta con reírse de todos. Se ríe a caquinos. Se ríe a mandíbula batiente. Su risa es contagiosa. El lector no se puede contener. Se ríe de los hombres de quienes se ríe Eguren. Y cuando un hombre en vez de provocar indignación o provocar rabia, da lugar al ridículo, está perdido. Y *Pitucha*, la perrita insolente y ladradora, saber hacer eso: lapidar con su risa.

Luis Alberto SANCHEZ.

## A. MONTORI y Cia. GRANDES ALMACENES

Alfombras de centro  
Alfombras por metros  
Pasadizos de todas clases  
Linoleum inglés  
Felpudos de coco  
Felpudos de fierro  
Papeles pintados  
Pintura para pisos

Catres de bronce  
Catres de fierro.  
Cunitas para niños  
Muebles americanos  
Sillones de escritorio  
Sillas para inválidos  
Silletas con ruedas para niños  
Cochecitos de paseo

Completo y variado surtido  
**MANTAS, 194-196-198 - LIMA**

La "ciudad de los gallinazos" dijo de Lima algún viajero ilustre, y el mote quedó. Y nosotros añadimos con fiero ademán: "la ciudad de los vivos". De los gallinazos y de los vivos, sí, señor. Ellos serán los que nos immortalicen. Ciudad de los Reyes la nombró Pizarro. Nuestro blasón de ahora es más real y un poco más de acuerdo con nuestro pensar.

Un gallinazo que haga la baja policía y un vivo que proporcione el sustento, es el ideal de algunos hogares limeños.

El vivo que burla a los acreedores y que no tiene empleo fijo ni ocupación determinada. Al cabo, termina de subprefecto. De ahí no hay distancia para ascender a prefecto, y de prefecto a ministro de gobierno o cualquier puesto político no hay el menor obstáculo, de donde se induce que vivos son todos o casi todos los que llegaron a algún alto cargo.

Por lo pronto, la mayor viveza del vivo es haber transformado la política sobria y fecunda, en alharaquera, felona y mísera politiquería. El espejismo hace, luego, su obra. La politiquería nos inspira asco a todos, pero todos irremisiblemente vamos a ella.

El vivo, cuando es letrado, se forma desde la Universidad. Entra cazurro, sonriendo a todos, sin malquitarse con nadie, apacible, benévolo, aprobador.

Pasan dos meses, y se convoca a elecciones de delegados ante el Centro Universitario, la Federación de los Estudiantes o el Centro Estudiantil. El sonriente joven consulta con un amigo la posibilidad de ser el delegado.

Enseguida hace su campaña *sotto voce*. El no se lanza. Jamás. Eso nunca: a él lo lanzan, lo obligan a ser candidato, le imponen la delegación.

Trabaja por otro: es decir una vez de delegado, trabaja por que un amigo sea presidente; no toma parte muy activa. Conquista por lo bajo. Después de actuar, en debates lucidos, y tras cuatro o cinco años de ser delegado, resulta presidenciable.

¡Presidenciable! Ya, triunfe o no, ya hizo "su bulla", como decimos acá. Ya se hizo su cartel. El pedestal está elevado. Triunfe o no, le están abiertas las puertas de una concejalía, una diputación regional y hasta de una diputación nacional.

En otros casos, le sugiestiona la carrera diplomática. Opta un grado académico, y en cuanto llega un gobierno amigo, logra un nombramiento de secretario o adjunto de una legación. Para esto no se necesita preparación especial. Se necesita ser vivo. Ser adicto a un personaje

## LA CIUDAD DE LOS VIVOS

Para MUNDIAL.

o a una serie de personajes. Después el camino es más fácil. Regresa del extranjero. Los periodistas lo reportean. El no trae muchas ideas nuevas. Pero, sonríe y palmea el hombre del periodista. Le invita una breva. Le invita cocktails. Le dice que en el extranjero leen muchos sus artículos. Por último lo convida a almorzar. Este es el clou, la "paloma", lo definitivo. Al día siguiente, en el periódico sale un artículo a dos columnas, con grandes cabezas: "Con don X. Z.—Interesantes declaraciones sobre nuestras relaciones internacionales con Zambesia. Lo que piensan los zam. . . esienes del Perú. Grandes honores hechos a nuestros representantes. Otras informaciones interesantes".

Y con esto ya se logró todo. De aquí se resulta embajador o ministro de Estado. El Senado abre sus puertas. Y hay hasta la posibilidad de llevar a cabo cualquier viveza y, a lo mejor, resulta presidenciable, no ya de un grupo de estudiantes, sino de cinco millones de individuos.

Otra clase de vivos son los que engendró únicamente la política. Son civiles o militares que se echan a la espalda, el alma y la bolsa de quien se descuide. Arman revoluciones. Conspiran. Tienen un actualidad estupenda para escapar. Parecen anguilas. Fugan.

Cuando triunfa el caudillo o el partido por el cual se afanaron, aprovechan. El porvenir es risueño.

Ya nada inquieta. Está asegurado el futuro. No habrá hambre en los días de los días. Es el vivo más vivo; el que tiene más rápida carrera; es el que da el salto mortal mejor.

Y nos quedan los colegas. El periodismo fue pedestal para muchos. Ante todo porque para

ser periodista, hay que ser vivo. Lo de menos es que la ortografía ande por las nubes, e inalcanzable por tanto, y que el sentido común escasee, y la cultura no pase de cuatro novelas de Vargas Vila, y la colección de Ibo Alfaro "¿Porqué caen las mujeres?" etc., y, en fin, la sindéresis falte en lo absoluto. El *quid* está en ser vivo.

Y ¡claro! Hoy se reporta a Fulano. Mañana se alaba a Mengano. Pasado se censura a Zutano, porque es amigo de Perengano. Pero, en fin, hay un recurso muy grande. Un día se amenaza con censurar a uno, si no realiza tal o cual favor. Esto entre los policías se llama *chantaje*. Entre nosotros se llama solamente viveza. Después de todo nadie está obligado a alabar a nadie, sin esperar la retribución correspondiente y, la censura pública es temible. Se "dá palo", para que el apaleado ofrezca. Y sobre todo para que cumpla.

Felizmente los vivos periodistas andan desterrados de las redacciones. Y en las que aún se les conserva, se les vigila. El periódico corre el riesgo, siempre, de convertirse en un afiliado de la prensa amarilla por obra y gracia de estos vivos criollos.

Orgullosamente decimos a menudo, los limeños: en Lima no hay torpes. No hay torpes, no. Tampoco hay talentos. Pero, lo que si estamos facultados para decir es que hay muchos inteligentes, y que todos somos vivos.

Nos acechamos mutuamente. Con un *chiste* decapitamos una reputación, a veces cierta. Lo de menos es la injusticia, si el chiste, la agudeza se dijo.

Por eso en literatura sobrealizamos en la sátira. Desde los albores de nuestra vida independiente, a cada suceso político, a cada constitución, a cada revuelta, opusimos un comentario risueñamente demoleedor. Así la república fuera dando trapiés, ¡qué importaba eso, si nuestra fama de vivos aumentaba! Y lo peor del caso es que, a lo mejor venía un extranjero y nos birlaba a todos. Pero, allí del chiste oportuno y, en este caso, consolador.

En cualquier parte a quien estafa a otro o claudica vergonzosamente, se le enrostra su vergüenza. Aquí le decimos vivo, y soltamos una carcajada. La víctima no nos merece lástima, sino desprecio: ¡es un pobre hombre!

¡Ay, de Catón si hubiera venido al Perú! Ya tendría un mote—*Pan frío, Saca la mecha*, o sabe Dios qué cosa—y un vivo criollo le habría hecho una viveza.

LASS.

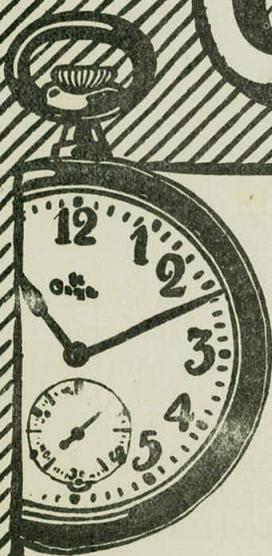
### L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos  
e Instalaciones

446

# OMEGA



El reloj más perfecto

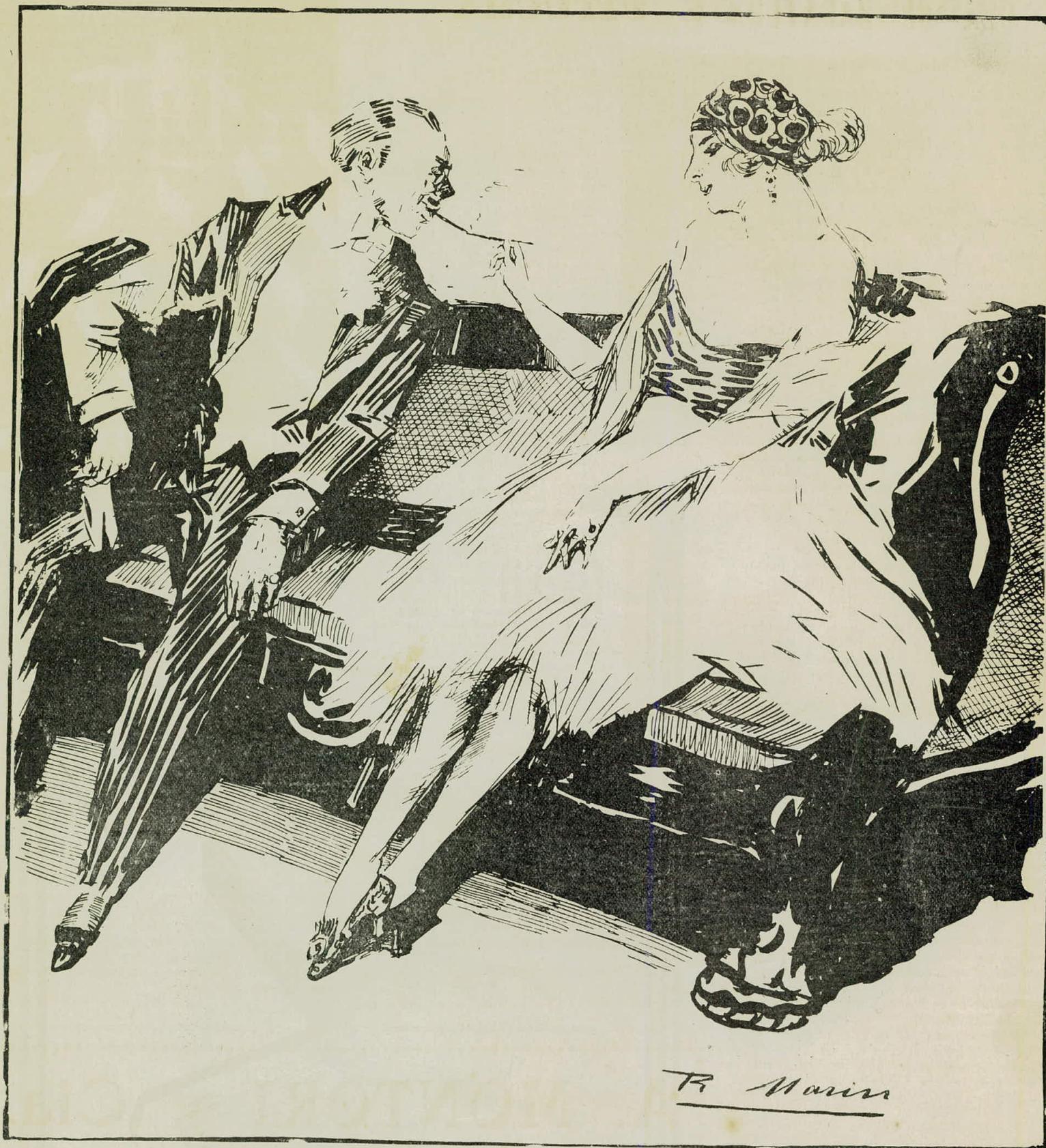
ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA



R. Marin

## HUMO AZUL

Mirad. . . .

El poeta nos señaló cierta pareja sentada hacia un extremo del *hall* de hotel cosmopolita en donde nos hallábamos. Ella era una rubia apetecible, con aspecto de impura bien vestida —gasas, terciopelo, brillantes—; él era un hombre tal vez más que maduro, de rostro sensual y aire gastado. Acercaba la hermosa el fuego de su cigarrillo al cigarrillo, sin encender aún, que sostenían los labios de su amigo, y no tardó en surgir entre ambos una suave humareda de azulencas volutas.

—Mirad. . . Hay no sé qué de simbólico en ese gesto trivialísimo con que una juventud comunica su ardor a una naturaleza decaída. Samaritana ultraelegante que aplaca gentilmente la sed espiritual de un pobre viajero fatigado, esa linda criatura casi cumple un rito. Por eso acaba de surgir entre ellos todo el secreto de la vida: un poco de humo azul. . . .

Sonreíamos.

—¡Bah! ¡Burláos! Sin embargo, no he dicho

ninguna tontería y si sólo una vulgaridad, ni más ni menos verdadera que otras vulgaridades. Cuanto nos puede hacer felices, prescindiendo de utópicas figuraciones, no pasa de ser un ingravido capricho de humo azul, algo efímero y ligero que nuestra fantasía matiza con un leve tinte de ideal, quedando reducido, por ejemplo, a una caricia de mujer, a una emoción de arte, a un regodeo gastronómico. . . . La felicidad durable no se logra nunca; no la pidamos nunca, pues, sino un minuto grato, y contentémonos con las felicidades ínfimas que nos subsanan momentáneamente el error fatal de la existencia. Por obra y gracia de su amiga, ese tipo se olvida de que es viejo, de que está estragado, y una hora de olvido no es de despreciar cuando la mayoría de las horas no nos traen más que sinsabores y desilusiones.

Seguimos sonriendo por inercia, aunque nuestra sonrisa era ya menos irónica que antes. Alguno de nosotros comenzaba a despedirse de su juventud, y sintiéndose un si es no es desen-

gañado, aprobaba la melancólica filosofía del poeta.

Quizás tuviese éste razón, y la vida no valiera la pena de vivirse sin el encanto de tantas pequeñeces redentoras. "Ah, las pequeñeces! Nada las iguala; lo ocupan todo y no dejan lugar a lo grande", afirma el frívolo Willy. Pero, ¿existe lo grande, acaso? . . . Esas magnas presunciones que se llaman amor, gloria, belleza, en el fondo resultan cosas frágiles y convencionales, tan convencionales y tan frágiles como el azul del Cielo, que "ni es Cielo ni es azul", y se disipan como el humo.

La tentadora y el ex galán concluían sus cigarrillos. El empezaba a hallarla lejana y adorable, extinguido el minuto venturoso, contemplándola con el asombro del hombre que cayera de una nube. . . . La nube de humo azul, que es la ilusión.

Germán GOMEZ de la MATA.

# LA OLA DE BARATURA

(Como en Lima)

Afortunadamente, dicen que se ha reaccionado y que hay una ola de baja como para ponerse en seguida un traje de baño y lanzarse a la playa de esa baratura, y que le acaricie a uno esa ola, y otra, y todas las que quieran venir. ¿Pero será verdad? Porque lo cierto es que tan acostunbrados estamos a oír decir de todo "que se ha subido", que ya no nos extrañaba saber que la portería de nuestra casa estaba en el último piso, ¡porque también se había subido!

¡Hay que no recordar los días y momentos que hemos pasado aguantando las subidas!

—O, e, nujerceta: ¿sabes que me gustaría comer manos de cerdo?

—Pero me figuro que después de lavadas; porque hay personas que enteramente parecen cerdos de cómo las llevan. Así es que ¡cómo las tendrán los auténticos!

—Naturalmente.

—Bueno; pues se lo diré a la criada para que las compre.

Fiado en esa promesa matrimonial, el interesado comenzaba a relamerse en su imaginación, cuando aparecía la criada, de vuelta del mercado, con aspecto de regresar de una sesión de lucha greco-romana

—¿Qué es eso? ¿Se ha pegado usted con alguien?

—Esto, son las manos.

—¿Las manos? No serán las de la peinadora, porque trae usted la cabeza que parece el anuncio de una loción para el pelo.

—Es que fui a comprar lo que la señorita me encargó, y apenas le digo al carnicero lo de las manos, va y me dice: "Por ser para ti, las manos, sin guantes, te cuestan dos duros".

—¡Caray! Puede que tuviera sortijas. ¿Qué le respondiste?

—Que yo le había pedido la mano de cerdo, pero no la suya, con regalos de boda y todo; el me replicó que como no guisáramos las del señorito, no comiamos manos de cerdo. Yo le llamé idiota; él me replicó una frase ofensiva aquí y en la provincia de Zamora, y le tiré a la cabeza un kilo de chuletas que tenía apartadas para un concejal.

—¡No sigas! la batalla de Lepanto, ¿verdad? ¡Dios mío, qué catástrofes se están produciendo actualmente por los precios exorbitantes de los alimentos! ¿Hay patatas?

—¡Ay!

—¿Lo dices como afirmación o como suspiro?

—Lo digo porque también he tenido otra pequeña bronca con la verdulera.

No había más remedio que resignarse, hacerse un nudo al estómago y esperar mejores tiempos. Estos, afortunadamente, ya están aquí, y por todas partes sólo se oye hablar de la baja de los artículos. ¡Dios sea loado!

Parece ser que la cosa va de veras, y ya hay muchos comerciantes que, aterrados ante la idea de quedarse con los géneros y sin poderlos vender, emplean todo género de procedimientos para animar a los compradores, ofreciéndoles rebajas inverosímiles.

Tiendas hay en las que se entra a comprar un sencillo ovillo de algodón para zurcir, y lo primero que hacen es colocar junto al comprador un gramófono, para hacerle más agradable la estancia en el establecimiento.

—¿Prefiere usted a Caruso o a la Niña de los Peñes?

—No se moleste; estaré sólo un momento. Un ovillo de...

—¡No faltaba más! Basta con que usted nos honre con su visita, para que nosotros procuremos hacérsela agradable.

Efectivamente; ponen en marcha el aparato musical, y mientras del disco salen los doñoridos acentos de la despedida de *Tosca*, el dependiente va exhibiendo una variada colección de ovillos que casi marea.

—Estos puede usted llevarlos con toda confianza, pues los tenemos aquí como si fuesen de la familia.

—¿Cuánto?

—¡Oh! Eso, el precio que usted quiera! El dueño me ha dicho al oído que usted tiene que salir de aquí más complacida que si la hubieran perfumado con esencia de las caras.

¿Qué va a hacer el cliente ante tanta fineza? Pues agradecerlo como si fuese una felici-

tación en tarjeta ilustrada, y corresponder adquiriendo objetos que no pensaba, encantado de la ola de baratura que se nos ha venido encima. Hay quien regresa a su casa como si lo hiciera de un viaje en un ómnibus, y con una porción de bultos y paquetes en la mano.

—¿Pero has estado fuera?

—No, hombre; si he salido de comprar un molinillo de café; y, aprovechando la baratura de precios, me he traído todas estas cosas. ¡Mira!

Efectivamente; la señora comienza a mostrar sus compras, y el marido no puede menos de exclamar:

—¡Caray! ¿Es que vamos a poner casa de huéspedes? Porque te has traído un ajuar que ni cuando nos casamos.

—Habrás que aprovechar la ola.

—Sí; pero tú has aprovechado una marea entera.

¿Qué remedio queda, cuando el comercio está mostrando gran interés en vender, sino aprovecharse y comprar? Sería una insensatez, y, comprendiéndolo así, los propios industriales hacen correr la voz de que en su casa se realizan ventas a precios inverosímiles, y la gente acude con avidez de sediento.

—¡Pobre hombre!

—¿Quién?

—Ese tendero que vive en el callejón del Perro y que vende efectos de hojalata. Ante la baja inesperada de las regaderas, piensa pegarse un tiro el miércoles, después de afeitarse; pero antes está liquidando todos los objetos a unos precios que es igual que si los regalase.

La noticia corre por Madrid como si fuese un reguero de pólvora, y todo el mundo, necesite o no regadera, se precipita a comprar en la tienda del futuro suicida y sale de ella completamente satisfecho.

—¿Eh? Esto sí que es ganga. Por siete pesetas esta hermosa regadera. Claro está que no la necesito, porque no tengo macetas ni pienso tenerlas; pero no era cosa de desaprovechar la ocasión.

Y el comerciante, que no ha pensado jamás en el suicidio, se frota las manos de gusto, diciendo: "¿Cómo ganga? ¡Pues si superáis que en cada regadera de siete pesetas gano seis con veinticinco céntimos!...."

Y todo el mundo contento.

A. R. BONNAT.

# PLACAS

**M. CAPPELLI**  
**MILANO**  
**LAS PREFERIDAS**  
**UNICO AGENTE: ERNESTO DEROSI-CALLAO**

# Nuestro próximo Centenario

## Las iluminaciones

Uno de los números más interesantes de nuestro próximo centenario será, sin duda, el relativo a las iluminaciones. Ellas, es natural suponer, serán lo más acabado que hayamos visto hasta la fecha. Es lástima y grande que no se haya dado todavía a la publicidad el programa oficial de las fiestas del centenario aún cuando ya corre de boca en boca, aproximadamente, el tenor total de él. Y es lástima decimos porque alrededor del programa pueden organizarse fiestas particulares y más que todo el comercio sabe a que atenerse con toda anticipación no solamente con respecto a los días de fiesta que habrá de guardarse sino a la serie de industrias que en el próximo mes de julio han de establecerse con motivo de las mismas festividades.

Pero con respecto a las iluminaciones hemos obtenido datos concretos; de la forma como se presentará Lima, de noche, en esos días. La iluminación obligada, como se sabe, es la del girón de la Unión. Partirá de San Lázaro, en línea recta hasta el Zoológico. Después desde el monumento Bolognesi a la Alameda "Grau". La Plaza de San Martín y la Exposición Smeraldi tendrán una iluminación especial. Extraordinariamente se iluminará el girón Carabaya por el cual bajarán los carruajes, efectuando el recorrido de subida por el de la Unión. Las calles intermedias entre los dos girones también serán iluminadas; nos referimos a la de Mantuquería de Boza, Pileta de la Merced y Jesús Nazareno. La de Plateros de San Pedro se extenderá, por la de Villalal hasta la de San Pedro, calle en que está ubicado el Ministerio de Relaciones Exteriores. Para darse una idea global de este aspecto del programa precisa tener en cuenta que las iluminaciones de fiestas patrias en años anteriores han sido realizadas con diez mil a once mil focos y solo en las festividades de los aliados, el 11 de Noviembre de 1918, se hizo una en la cual se emplearon dieciocho mil focos. La que se prepara para las próximas fechas julias ascenderá a la cantidad de ciento once mil focos. Se incluye en este número la iluminación del Parque zoológico el cual se emplearán diez mil es decir lo que en años pasados se ha empleado para iluminar la ciudad entera.

Por los datos que tenemos hemos podido comprobar que la cantidad de iluminaciones particulares pedidas es enorme y es posible que muchas calles no lleguen a efectuarse, pues las Empresas Eléctricas apenas si podrán suministrar fuerza para las oficiales y obligadas contratadas por el Estado. Las maquinarias de reserva que dichas empresas tienen para los casos como el presente no se dan a basto para las necesidades extraordinarias de las noches de Julio próximo.

Naturalmente el aspecto de los cordones de luz no serán como los de siempre. Tenemos entendido que las iluminaciones serán completamente novedosas.

La catedral tendrá una hermosa perspectiva. Sus torres elegantísimas se destacarán mediante una luz potentísima proveniente de reflectores la cual relievárá la arquitectura de las partes superior de la futura basílica.

En el ministerio de Fomento que, como se sabe, funciona en el palacio de la Exposición se están llevando a cabo trabajos en el mismo sentido que en la Catedral.

La mayor parte de los frontispicios de las oficinas públicas tendrán la misma la misma iluminación que la que dejamos anotada se está trabajando en la catedral.

En el Callao, por cuenta y orden del Ministerio de Fomento se están llevando a cabo trabajos para iluminar las calles principales del puerto, la bahía y otros lugares visibles. Especialmente, según se nos ha informado, el Malecón de Figueredo será una de las mejores de la iluminación. Solamente en el puerto se utilizarán catorce mil focos de luz.

Por lo que ligeramente dejamos anotado se comprenderá que el aspecto nocturno de la ciudad en las próximas fiestas será hermosísimo y que a la vez será un espectáculo nuevo para los que no hemos visto otra ciudad más grande que la nuestra ni hemos tenido fiestas más trascendentales que las próximas futuras.

En nuestro próximo número, publicaremos el plano de las informaciones el cual dará una idea gráfica de los que dejamos apuntado en esta crónica.



## Combatamos la vida cara

### "La Baratura" de la calle del Arzobispo.

Entre los establecimientos que últimamente en Lima se han esforzado por facilitar al público la adquisición de los objetos que le son indispensables para la vida, seguramente uno de los que más se distingue es "La Baratura" que se ha abierto en la calle del Arzobispo números 250 y 252.

El giro de este nuevo almacén es principalmente la venta de telas, artículos de hombres, aceites y otros diversos artículos a precios verdaderamente inverosímiles.

Llevados por nuestra curiosidad y prosiguiendo esta campaña iniciada por MUNDIAL para advertir al público cuáles son los establecimientos a los que puede acudir con entera confianza seguro de que encontrará objetos sumamente baratos y de excelente calidad, nos hemos dirigido al establecimiento de la calle Arzobispo a fin de darnos cuenta exacta de los productos que allí se expenden.

Nos ha sorprendido, ante todo, el precio del terciopelo acostillado. En otros lugares el precio de este terciopelo es de cuatro o cinco soles metro cuando menos. Pero, en "La Baratura" cuesta solamente el precio increíble de tres soles veinte.

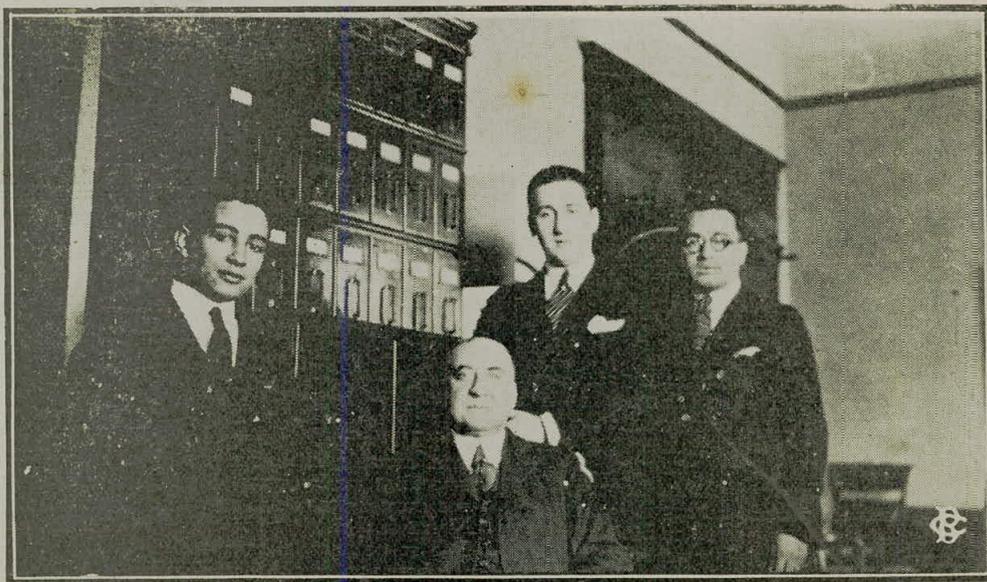
Además, nos ha llamado la atención los aceites que se venden en tal establecimiento. Son de olivo español legítimo. Nadie puede dudar de la calidad de este producto, porque la manera de convencer que se tiene en este almacén es incontrastable: el que no gusta de ese aceite puede devolver la lata *Abierta*. Mayor garantía no se puede pedir. Y las latas no cuestan sino *dos soles veinte* cada una.

Vende, además, medias sumamente baratas, tirantes, camisas, casimires de lana pura con una rebaja enorme. La persona que allí va queda al punto convencida de que no se trata de una reclame falsa y de que los productos de "La Baratura" justifican plenísimamente el nombre del establecimiento.

La mejor prueba de lo que decimos es la cantidad verdaderamente fantástica de caballeros y damas que han desfilado y desfilan diariamente por dicho almacén en donde encuentran lo que necesitan a los precios más ínfimos de plaza.

Uno de los atractivos que se encuentran allí, es no solo la calidad de los artículos y su precio bajo, sino la rapidez, la solitud y el esmero con que son atendidos los parroquianos.

En cuanto el público de Lima se dé cuenta cabal de la excelente calidad de los aceites de "La Baratura", y de los terciopelos acostillados que tienen una yarda de ancho, acudirá en mayor número del que ha acudido hasta hoy. No es demás añadir que de dichos terciopelos hay veinticinco clases de colores diferentes.



DE NEW YORK CITY.—De nuestro Corresponsal gráfico en New York City, recibimos este grabado del señor Eduardo Higginson, Cónsul General del Perú en New York y el personal de la Cancillería; los que con toda eficacia actúan en la propaganda comercial del Perú en los EE. UU.; apesar de la grave situación que atraviesa el mundo. Al centro al cónsul señor Eduardo Higginson. De izquierda a derecha: Cancilleres Freyre, Bedoya y Villanueva.

**AYER CUANDO TE VI...**

Ayer cuando te ví me dió una pena; ibas qué de mañana y qué apurada, con tu moditto de muchacha buena y tu gesto habitual de resignada.

¡Pobre tobillerita! Qué serena resignación la tuya, y qué ignorada esta dura tragedia de ser buena y seguir siendo pobre pero honrada.

Todo para que, al fin, venga cualquiera —tal vez la envidia de una compañera— y al verte sola, y al mirarte a sí,

no obstante que en silencio has resistido, te imaginen mil cosas que no han sido y se rían de tí.

**CUANDO LEI TU CARTA...**

Cuando leí tu carta, en la que me decías que te olvidara como me habías olvidado, que quedaba tan libre como tú lo serías, que entre nosotros todo se había terminado,

no me tomó de nuevo, que ya me presentía lo inevitable de este doloroso final; pero, cree, estoy triste; la verdad, te quería, te quería con este mi amor sentimental.

Yo sé tu desencanto, muchacha y tu amargura: me soñabas el novio de tu literatura y, al verme como todos, te parecí vulgar;

y hoy que veo que todo lo nuestro ha terminado me digo, mientras miro tu amor ya en el pasado, ¡Qué lástima de sueño. Cómo vino a acabar!...

*Luis Aurelio LOAYZA y S.*

**FUENTE DE MARAVILLAS**

El candor de tu espíritu divinamente bello, lirio de luz, de gracia, de leves suavidades inundó mi alma triste de dulces claridades de un inmortal, alegre y encantador destello.

La insigne aristocracia de tu arañado cuello, con sugerencia cénica, evoca idealidades y ese esplendor pretérito de augustas majestades signadas con el rasgo de inconfundible sello.

Nada sobre la tierra más limpia y acrisola que aquel anhelo inútil de una improbable aureola, la desusada veste de inusitado albor;

insólito deliquio del goce indefinible que escancia sólo en sueños de gloria la imposible belleza ideal al bardo dilecto de su amor.

*José FIANSÓN.*

En Villa del Sol, mayo 18 de 1921.

Del libro en prensa "Sor Inquietud"

**LA ABUELITA**

*Para: Edgardo Rebagliati, cariñosamente.*

En la alcoba semi oscura la Abuelita está durmiendo. . . . muellemente recostada se ha quedado en el sillón. Mientras duerme, la abuelita se sonríe. . . . ¿Está soñando? ¿Con qué sueña? . . . ¿Por qué ríe? . . . ¿No será que ha visto en sueños al amado de su vida, al que en tiempos que se fueron le entregó ella el corazón? . . .

La Abuelita está durmiendo. . . . No hagan ruido. . . . En sus manos, el rosario, enredado se quedó. . . . no hagan ruido. . . . la abuelita se ha dormido musitando una oración.

Ella sueña: . . . es indudable, ella sueña con los hijos que se fueron a la guerra, con los hijos que se fueron y que a verlos no volvió. . . .

¿Tal vez sueña con los tiempos

**PARNASO**

*Para MUNDIAL.*

en que ella era jovencita? La abuelita está soñando. . . . ¿Con qué sueña la abuelita? Ella sueña con sus hijos, con sus nietos ella sueña Con los hijos y los nietos que amorosa ella crió.

No hagan ruido. . . . No hagan ruido. . . . la abuelita está durmiendo; muellemente recostada se ha quedado en el sillón, y en sus manos, enredado, el rosario está diciendo que la abuela se ha dormido musitando una oración. . . .

*M. Eduardo FERNANDEZ.*

**A UNA ARTISTA ESPAÑOLA**

Aquel que oye decir: "olé" ¡salero! al compás de un movido pasa-calle, sabe ya que tu busto, algún detalle, tornea en tu bailar salpimentero!

El público se encuentra prisionero en el anillo de oro de tu talle, feliz de que, sonriente, le avasalle la gracia de tu rostro jaranero!

Señora del coloquio y las canciones: que en tu honor se voltee la taquilla, cuando toquen a Gloria tus funciones;

que conviertas el agua en Manzanilla; y que, con un renglón de estos renglones, prendas, al recordarlos, tu mantilla!

*D. MARTINEZ LUJAN.*

**LA ALEGRÍA DE LA VIDA**

*Para Myriam este mosto de alegría, muy cordialmente.*

Es tiempo de reír y tiempo de cantar, de decir a los vientos el verso juvenil, de expandirse por todos los cielos. . . de besar la belleza del mundo con candor infantil.

Es tiempo de reír y tiempo de sembrar en surcos germinantes la semilla del verso, de florecer en lotos azules, de ordeñar la alegría copiosa, feraz, del Universo.

Es tiempo de reír, tiempo de acariciar como a un infante rubio al sonrosado Abril; tiempo de prodigarse, y tiempo de escanciar toda la miel fragante del interior pensil.

Hoy es tiempo de todo: de reír, de cantar, de llorar. . . de llorar lágrimas de contento, de sonreír al cardo sañudo, de jugar ebrio de vida nueva con los rizos del viento.

¡Oh Dios de la Alegría! es tiempo de dejar como un harapo triste la vida cejijunta, de hacer que al alma afluya la voluntad de amar como una torrentada armoniosa y conjunta!

*Federico BOLANOS DIAZ.*

**RITO CREPUSCULAR**

El sol convirtió en llamas el ocaso y encendió la fragante rosaleta y la caricia leve de tu paso tuvo una dulce lasitud de seda.

Emocionó la paz de las praderas el agreste rumor de las esquilas, la tarde desmayóse en tus ojeras y despertó la noche en tus pupilas.

Y en esa hora grata y oportuna vivimos una fresca primavera bajo el dombo frondoso del cerezo,

donde enredaba su fulgor la Luna, Y partí hacia el país de la quimera en el bajel rosado de tu beso.

*Glicerio TASSARA y de BAILLET.*



**EN HONOR DE UN DIPUTADO**

*Nuestro corresponsal en Mollendo, nos remite estas fotografías de una fiesta campestre organizada en honor del diputado regional por Islay señor José A. Bedoya.*

Elogio del Abanico.

Toma una singular importancia en estos momentos de temporada de arte dramático, el abanico, linda y frágil prenda femenina, gracioso complemento de nuestra toilette, que en la deliciosa comedia de Wilde, "El abanico de Lady Windermere", es todo un señor protagonista y el pretexto a un sacrificio maternal, tanto más heroico, cuanto aquella Mrs. Erlynne no deseaba en lo más mínimo ser reconocida como madre de una hija. . . tan crecida. . . No se imaginen las lectoras que en esta crónica voy a hacer el análisis o crítica de la obra del admirable escritor inglés; Dios me libre de gastar tinta y papel para disertar acerca de un asunto tan manoseado y sobre el que ha dado ya su fallo la crítica europea; aquí, lectoras queridísimas, haré el elogio y la alabanza del abanico, arma y escudo de la coquetería, ornamento leve y fino, exquisito auxiliar de gracia y seducción.

Una mujer verdaderamente, esencialmente femenina—que hay algunas que carecen en lo absoluto de feminidad y no son mujeres sino físicamente—tendrá por el abanico fervorosa predilección, consideración especialísima porque sabe que es adorno seductor y elegante, que en sus manos se moverá de manera irresistible, ayudándola en la esgrima sentimental en que se complace o realzando el abandono lánguido de una postura, la distinción de la línea y el encanto delicado de un gesto.

En la vida moderna se ha olvidado un poco al abanico. ¿Es que el traje de la mujer ha adquirido algo de la severidad masculina, es que en las costumbres la coquetería va dejándose a un lado para ser reemplazada por la "camaradería", es que ya las mujeres no tienen tiempo para ensayar un movimiento bonito, para desmayarse intencionadamente tras el ala sedosa y fragante del abanico? Parece que todas estas circunstancias concurren a que fuese cayendo en el olvido; en la actualidad lo vemos únicamente en bailes y para acompañar el traje de "soirée". Y no todas lo llevan entonces, como lo constaté la otra noche en el teatro; habían muchas que nada tenían en las manos, se les notaba molestas, fastidiadas, como entorpecidas. Algo les faltaba y sus dedos inhábiles estrujaban nerviosamente los programas de la función. Qué bien les hubiese ayudado un abanico para flirtear durante le entracto, como hubieran ganado en feminidad y distinción! En cambio, sobre la escena Mrs. Erlynne (Doña María Guerrero) se conquistaba todas las simpatías con solo manejar un maravilloso abanico de plumas "lloronas" de un cálido tono anaranjado. Ese es el abanico que está de moda; el de plumas de avestruz, desrizadas. Es a la vez suntuoso y elegante, pide para su manejo gran soltura y habilidad. Los artistas no han desdeñado pintar sobre los abanicos rindiendo así homenaje devotísimo a la mujer; desde Watteau hasta Georges Barbier en nuestros días han decorado el abanico. Hay abanicos hechos de punto de Alencón y marfil que son verdaderas joyitas. Otros de carey incrustado de oro, y seda bordada en color de un aspecto algo exótico y supremamente refinado. Hay personas que se han dedicado exclusivamente a coleccionar abanicos porque se encuentra entre ellos pequeños "chef d'oeuvres" que merecen el honor de estar guardados en una vitrina.

Es tan artístico el abanico, se presta tanto a la plasticidad y sugerencia de los movimientos, que se han ideado danzas cuyo motivo rítmico son las ondulaciones de este instrumento de seducción. "La Argentina" tiene una danza—interpretación de una cadenciosa música de Grieg—en que el ala delicada del abanico va ondulando y agiándose al ritmo de la música; el rostro de la artista se ocultaba tras las rizadas plumas que velaban suavemente el fulgor de la mirada y la sonrisa plena de misterio. En manos de las *manolés* el abanico se estremece tan nerviosamente que parece que tuviese vida propia. "La Goya"—intérprete genial de la canción española—sabe manejar el abanico como nadie. Lo

La Página femenina de "Mundial"

hace vibrar tal es la pasión y el fuego con que lo cierra o lo abre; a veces con un movimiento un poco brusco se abanica rápidamente manifestando el más furioso de los despechos. Y la pequeña canción que está diciendo resulta así un



La fiesta de San Antonio de Padua.

Con gran solemnidad se realizó en la iglesia de San Carlos de esta capital, el lunes último, la tradicional fiesta de San Antonio de Padua.

Una numerosa como escogida concurrencia asistió a dicho acto, que terminó en los primeras horas de la tarde.

Debido a la labor de la entusiasta señora Sofía Arrese de García, síndica de la sociedad, se debió el éxito de la fiesta, corriendo la misa que se ofició, a cargo del Reverendo Padre Revilla y el arreglo del altar al del señor Leandro M. Sánchez; que fué toda una obra de exquisitez y buen gusto.

Damos una interesante vista de la hermosa imagen que se venera en dicho templo y que tiene el mérito de ser tomada sin magnesio y en plena obscuridad.

Foto: R. Montoya.

pedacito de vida, una historia de intenso y hondo realismo.

Algunos poetas escribieron en el abanico marginales devotísimos. Mallarmé sobre la seda de uno de ellos trazó dos estrofas aladas y exquisitas, vaporosas y puras como si las envolviera la bruma del ensueño. Sully Prudhomme en su bellísimo poema del "Vaso Roto" compara la herida que en un corazón abre una mano amada, a la rajadura fina y profunda hecha por un golpe de abanico al vaso donde muere una verbena. Seguramente que Cleopatra para cautivar más a Antonio manejaba ante él algún maravilloso abanico traído para ella del más fabuloso de los países, en cofre de oro o marfil.

Colombina, Celimena, Cirmeri; todas las grandes coquetas han conquistado al hombre auxiliadas por el abanico. Porque diremos—imitando las *boutades* del autor de "Dorian Gray"—que más importante es para la mujer un golpe de abanico hábilmente aplicado que la bondad, la lealtad y el espíritu de sacrificio. ¿Ser buenas, ser abnegadas acaso ellos saben valorizar eso? Más les gusta una mujer seductora aunque con su abanico les hiera el corazón.

MYRIAM.

Lira, Junio 1921.

De la vida que pasa.

El zumbido del aeroplano—semejante al de un gigantesco insecto—resonó en el espacio y todas las gentes alzaron el rostro para ver el intrépido y frágil aparato, que sobre el cielo iba dibujando líneas y figuras. Las gentes no pueden todavía acostumbrarse entre nosotros, al pasaje de un avión. Se sorprenden y se entusiasman. se detienen en las calles, comentan en voz alta los virajes del aeroplano, se emocionan con las acrobacias que el aviador hace ejecutar a su aparato. "Es un looping" dicen algunos, "es la caída de la hoja", observan otros y así se suceden los comentarios y las observaciones. Esa tarde un "Balilla" zumbaba en el cielo; yo iba por una calle en que toda la actividad había cesado convergiendo hacia la máquina voladora. Yo tenía alguna prisa y caminaba sin mirar hacia arriba, cuando una escena humilde, vulgar miserable me obligó a detenerme. Yo siento profundamente lo que Barbusse llama: "la emoción de la vida", y me enternece cualquier detalle de la existencia de los pobres, el sufrimiento de un animal, la resignación de un desgraciado. . . Venían por la calle un hombre y una criatura conducidos por un perro; los dos eran ciegos y sus ojos blancos, vidriosos se movían sin ver en las órbitas cóncavas. El perro los guiaba con inteligencia y cariño; el hombre de una mano llevaba a la chica y con la otra sujetaba el cordel de su guía. ¿Porqué serían ciegos los dos, el padre y la hija, qué horrible tragedia los habría privado de luz a ambos?

—¿Qué ruido es ese, papá? preguntó la ciegucecita al sentir el ronquido del motor.

—Es el aeroplano que pasa, respondió el padre.

—Oh, cómo quisiera verlo! suspiró la pobrecita. Apúrate que se está haciendo tarde,—dijo el hombre. Y conducidos por el perro apresuraron el paso en medio de los transeuntes, que se hacían los sordos a la súplica quejumbrosa y monótona de estos desgraciados.

Hav algunas tiendecitas en barrios apartados donde se vende un artículo especialísimo; mortajitas blancas con adornos rosas y dorados para vestir a las criaturitas muertas; a aquellos niños que la Intrusa se lleva fuertemente abrazados en sus descarnados brazos, como si fuera una madre llena de ternura.

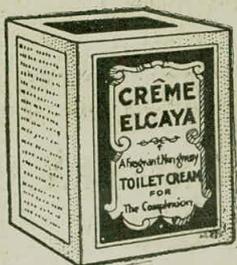
Así me figuro ver a la muerte cuando roba alguna criaturita al cariño de sus padres; como una mujer que sintiera el corazón lleno de ansias maternales y que en una noche misteriosamente raptara a algún pueñito, a quien escondiera en su regazo frío. . . No, no puede ser de otra manera. Ella tiene que amar a los niños.

Para que los pequermitos duerman en los brazos de la muerte, hay unos vestiditos de tul quebradizo y blanco con ribetes de alegres colores, que en las vitrinas de unas tiendas pequeñas y modestas, lucen su aspecto candoroso y pueril.

La mujer que ante una de esas tiendas pasaba una tarde acompañada de una niña tuvo que detenerse; la pequeña fascinada por la tuiquita tan vistosa como un disfraz de carnaval exclamaba: "Mamá, mamá qué bonito ese trajecito, comprámelo que yo quiero ponérmelo".

Y la madre con una horrible angustia en el alma fingiendo una inusitada severidad, se llevó de allí a su hija que lloraba por el "vestidito blanco tan lindo que estaba en esa tienda".

SHE.



CREMA ELCAYA

Precio: S. 3.50 el bote grande  
Exposición Musical—Correo 29  
Apartado 103

El uso diario de esta crema SIN GRASA, está expresamente indicado para las personas de cutis delicado  
Haga Ud. el ensayo y GARANTIZAMO S que no usará otra.

## LA TUBAU Y LOS CHILENOS

### El tropicalismo en México.

*La calenturienta imaginación de Monsieur de Lourdines—Una capita que es una capasa—“Cielito lindo” canción nacional de Chile—El fustán de la Tubau y la bandera chilena.*



Los periodistas tropicales siempre han gozado y gozan de una reputación nada envidiable, de personas de imaginación muy calenturienta.

Basta ojear cualquier periodiquito o revista del Ecuador y Colombia, para darse cuenta que los escritores de esos barrios sudamericanos tienen el organismo a una temperatura media de 80 grados.

Esto se explica muy bien: el sol por aquellos países fríe los huevos antes de que las gallinas los larguen a este valle de lágrimas. E igual que con los huevos pasa con los periodistas que comienzan a freírse y a freír a sus lectores desde su más tierna infancia. Por culpa del sol “implacable”, salen los periódicos llenos de una literatura que de puro calenturienta produce irritaciones, irritaciones que a veces tienen consecuencias muy desagradables para los que la producen.

Pero, parece que la “combustión” periodística no es un mal que solo aflige a los países que están cerca de la línea ecuatorial, sino que ha llegado a pueblos que, según mis escasos conocimientos geográficos, están fuera de la nefasta influencia tropical. En una revista mexicana, “El Universal Ilustrado”, que llega a mis manos gracias a la gentileza de un distinguido diplomático, encuentro, a dos páginas y con grandes grabados un reportaje que Monsieur de Lourdines hace a María Tubau tonadillera y ac-



Monsieur de Lourdines, yo le aseguro que en la próxima visita que le haga usted a la artista en lugar de la fotografía de Arcos encuentra el retrato de alguno de los empresarios de México.

Siguen las observaciones:

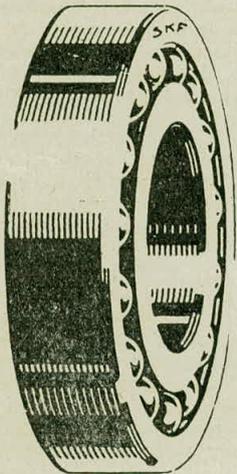
*Aquel pequeño retrato es el que conoce todo México; es María Tubau vestida con un sencillo traje de calle y cubierta con un sombrerito de seda blanca. La muchacha sonríe desde el marco del retrato, picarescamente, como sonríe siempre desde el marco de los foros. En frente, hay una fotografía de don Luis Cabrera. Parecía que los lentes del señor Cabrera brillaban alegremente ante la sonrisa que, desde el otro lado de la pieza, dirigía María Tubau, aprisionada en el pequeño cuadro de caoba.*

¡Vamos, es el colmo de la malicia! Monsieur de Lourdines, usted vé protervias hasta en la mirada que se dirigen los retratos. Con esa vista amigo usted puede ver crecer la yerba y ver como cambian de color, madurando, las guayabas de su país.

¿Y el retratito de Arcos qué decía?

Después de varias horas de plantón sale María Tubau y Monsieur de Lourdines describe así el momento:

SKF



RODAMIENTOS  
A BOLILLAS S. K. F.

Para tractores, autos y cualquiera máquina

DE SUPERIOR CALIDAD

Fabricados del mejor acero sueco

En existencia de todos tamaños y tipos

Cia. SUDAMERICANA S.K.F.

BOZA 825—LIMA

515

triz que acaba de caer sobre la ciudad de México.

En el reportaje aludido, Monsieur de Lourdines, hace derroche de una fantasía y un “tropicalismo que para sí la quisiera el director de “La amapola esfervescente” de Barranquilla. ¡Qué de piropos y qué de observaciones morrocotudas, derrocha Monsieur de Lourdines en honor de María Tubau. Homero describiendo las gracias y la belleza de Helena, queda a la altura del más parco “cascote” bibliográfico. Para que ustedes se den cuenta del “pulso” de Monsieur de Lourdines, basta con decirles que le llama “delicioso” al perfil de la Tubau.

Pero no divaguemos; más mejor será que comentemos algunos párrafos del fantástico reportaje. Monsieur se ubica en una deleznable silla de la casa de una artista amiga de María Tubau donde está alojada ésta, y hace la siguiente observación:

*Ya pasa de la una la tarde y hay todavía en el sencillo apartamento el desorden que reina en todas las casas cuando sus habitantes accben de levantarse del lecho.*

—Oiga usted Monsieur de Lourdines: a usted lo habrán recibido en la cocina, en el cuarto de baño, en el de vestirse o en el dormitorio mismo, cuando nota ese desorden. Porque el balde, la escoba, los zapatos sobre las sillas, las medias y los fustanes por el suelo que presumo le hayan saltado a la vista, no los habrá encontrado en el saloncito, ¿o es que su amiga la noche anterior comenzó a desvertirse y a regar ropa desde la puerta de calle?

Esta pregunta se queda sin respuesta, por que Monsieur de Lourdines para bien suyo está a miles de leguas de mi circuito.

Se conoce que el visitante se pega un plantón de dos horas (claro, la Tubau habrá saltado del lecho, y para no darle un susto a Monsieur de Lourdines, con masilla, polvos y colorete, se estaría construyendo una cara sobre la que le dieron de castigo sus papás) y digo que Monsieur de Lourdines se pegó un plantón de dos horas, porque mientras se retoca su reportada, él se dedica a observar los retratos que penden de los muros en número discreto y en forma elegante y fina.

Dice:

*Mientras viene María, entretenemos nuestro ocio en observar los retratos que penden de los muros, en número discreto y en forma elegante y fina. Vemos varias fotografías de Tórtola Valencia, la bailarina clásica española, y al frente de ellas, ocupando todo el ancho de un muro entero, dos pequeños retratos que rodean unos marcos de madera de caoba: María y Rafael Arcos.*

Por el espacio de pared que ocupan, se conoce que Arcos y la Tubau cuando estaban “casados” protegían a la dueña de casa. En cuanto la Tubau encuentre otro socio, el retrato de Arcos pierde el marco y la criada lo agarra como “cartoncito” para recoger la basura.

### Centro Social “Reid”



De bailes modernos

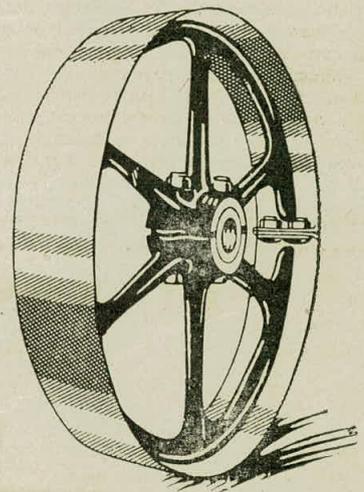
Clases especiales todos los días, baile social, Miércoles y Sábado.

Informes—11 a 12—5 a 7 p. m. todos los días

Moneda, 773

522

SKF



POLEAS S. K. F. PARTIDAS

RESISTENTES

LIVIANAS

FACILES DE MONTAR

Existencia de todas dimensiones desde 8' hasta 60" diam.

Cia. SUDAMERICANA S.K.F.

BOZA 825—LIMA

515

María aparece en este instante, tendiéndonos la mano fina y blanca. Sonríe mientras nos dice:

—Dispensarán ustedes la facha en que me presento; pero, es que me acabo de levantar.... Y mientras su brillante sonrisa se acentúa deliciosamente, concluye:

—He dormido ocho horas de un tirón.... Parece muy satisfecha de haber dormido tanto y tan bien. Porque indudablemente que durmió bien. Se le nota en las mejillas, que están ligeramente rosadas.

—¡Pero Monsieur de Lourdines, usted en materia de psicología femenina es un analfabeto! ¿Cómo puede usted creer que esas sonrosadas mejillas de María que le deslumbran son obra de mamá Natura? Amigo "eso" es colorete puro S. 1,20 la cajita, donde Guillón. Si usted viene por estos mundos y pasa por Mercaderes a eso de las 11 del día, se queda pasmado con las rubicundeces de mis paisanas.

Desde la una de la mañana hasta la madrugada en que las limeñas se lavan la cara para acostarse, el agua en los desagües corre rosada y cantarina. ¡A nosotros no nos deslumra usted con las mejillas de la Tubau!

Pero sigamos con el reportaje. Dice María:

—¡No, no quiero que me retraten!—protesta con energía al ver la cámara.—Así como estoy, no... Ya les daré otro día unas fotografías, pero, ¡por favor! no me retraten así....

Y señala compungida y un tanto cohibida, su cuerpo fino envuelto en una larga capita azul.

En primer lugar eso de negarse a que la fotografíen es puro "teatro"; la Tubau es una apasionada para estropear placas con su físico y en cuanto a posiciones fotográficas es una maestra. A la hora de su muerte en lugar de llamar al párroco, llama a un fotógrafo para que le haga un clisé a la sonrisa final.

En cuanto a la "larga capita azul", M. de Lourdines, eso es un cachiporrazo al sentido común, si era larga, no era capita, sino capasa.

Siga usted M. de Lourdines:

No necesito hacer la presentación de María. Todo México la conoce. Por ello no os diré que es una muchacha muy mona, sonriente, vivaracha, de ojos claros y brillantes, que no pueden mirar fijamente, en una perpétua y continua movilidad. Viene delgada, delgada en comparación a como vino por primera vez a visitarnos y a traernos todo el encanto de sus ojos y la sencilla picardía de sus couplets.

Bueno, ya me voy calentando, si usted no necesita hacer la presentación por que todo México la conoce. ¿A qué la describe tan falsa y tan minuciosamente? Por que eso del encanto de sus ojos es falso y en cuanto a que es muy mona, solo se plede aceptar en el más puro sentido zoológico, y no como expresión significativa de belleza. En cuanto a la delgadez, de acuerdo, María es de una delgadez tal, que se come una naranja y se le conoce en el estómago.

Siga no más M. de Lourdines:

María tiene la alegría del vivir. Y nos lo manifiesta así, porque sabe que en México, como en casi todas partes, corrió la falsa versión de su muerte.

## Corsés Warner's

GARANTIZADOS DE NO

OXIDARSE,  
ROMPERSE, O  
RASGARSE

Warner's  
Rust-Proof  
Corsets-

DE VENTA EN TIENDAS DE PRIMER  
ORDEN

Unicos representantes en el Perú

E. E. WRIGHT

Banco del Herrador Nos. 543-49—Lima



—Pero amigo usted es un candoroso de la cruz al rabo. ¿Pero no sabe que la muerte, el atahud, el catafalco y la sepultura, son un medio de reclame para los artistas. Yo que sé algo de eso, le aconsejo que cuando vea usted muerto a un tenor o a una tonadillera, en vez de dedicarse a llorar, les meta una pajita en el oído o un alfiler en salva sea... ¡Y ya verá usted como brincan!

María le habla de sus éxitos a M. de Lourdines:

—En Cádiz estrené "A campo traviesa", de Felipe Sassone asunto muy delicado y bello que yo siento profundamente quizá como no siento ningún otro. Se lo juro a usted, se lo juro....

Y yo le juro a usted M. de Lourdines que el que verdaderamente ha sentido la representación de "A campo traviesa", por la Tubau, ha sido el autor de la obra.

M. de Lourdines, piensa por su cuenta:

La escuchamos en silencio felices de encontrarnos cerca de su deliciosa y fresca juventud.

En lo de "fresca", no falta usted a la verdad, pero eso de deliciosa juventud, me parece una guayaba muy grande.

¡Vamos hombre Lourdines, usted se siente feliz con muy poca cosa! Es usted demasiado modesto en sus aspiraciones. ¡Ah, si todos fueran como usted!

La Tubau sigue relatando sus éxitos:

¿Saben lo que causó furor en Chile? "Cielito Lindo", esa canción que me llevé como un grato recuerdo de México. No se figuran ustedes como se cantaba en todos los sitios de Chile, por todas partes.

Llegó a cantarse más que el mismo Himno Nacional y en toda fiesta patriótica. "Cielito Lindo" su sustitúa al Himno. A tal grado llegó el furor que desatara, que un periódico de Santiago lanzó un editorial, en el que se protestaba contra el hecho de que una canción bella, si, pero frívola, hubiese venido a substituir, hasta en las fiestas de la patria, al Himno Nacional....

¡Esto sí que lo creo a pies juntillas! A ladrones y brutos, nadie gana a los chilenos, no pudiendo robarles nada a los mexicanos por que están a mucha distancia de sus fronteras, se han contentado con robarle siquiera un poco de su música callejera para meterla en lugar de su Himno Nacional. Ya estaban hartos de bailar cuecas con aquello de:

"Puro Chile es tu cielo azulado  
¡¡Uejúúúúúú. . . .!!

Si la Tubau se descuida con su baúl, le roban un corsé y lo clavan en lugar del escudo patrio, y si le chapán un fustán sucio, lo izan sobre el Palacio de la Moneda en lugar de la bandera nacional.

¡Y a fé que hubiera quedado muy bien! El fustán sucio de una tonadillera, ser a el mejor pabellón para un país como Chile.

Monsieur de Lourdines, ¡chóquela!

PITUCHA.

(Dib. del autor).



A este respecto no puedo menos de interrogarla:

—¿Y eso de su muerte, cómo ocurrió y dónde? ¿De qué provino esa versión que fué muy mal recibida aquí, por todos nosotros, los que la hemos admirado?

## PIANOS Y MUSICA

Los mejores?—Los "Angelus"—Los Venden Buckley Santa Cadea Co. en Zárate 442.



The New 88 Note

También pianos automáticos y rollos de música por el sistema de Club con sorteo. Grandes facilidades para adquirirlos. 579

# Página del Pueblo



## CABEZAS OBRERAS

Señor Adolfo Loyola, artesano, mecánico, cerrajero y fundidor, que sin auxilio de grandes maquinarias y solo con su talento y esfuerzo, ha hecho obras en su arte que son orgullo del trabajo nacional, tal es: como los verjas del Banco del Perú y Londres, el Palacio Legislativo, el Cuerpo de Ingenieros, el Ministerio de Gobierno y otros tantas de este estilo. El artesano Loyola ha formado un hogar modelo, del cual han salido cinco obreros distinguidos. Uno de ellos, su hijo Adolfo, después de diplomarse como ingeniero de nuestra armada, ha sido diplomado y ascendido en la flota comercial de los Estados Unidos. Loyola defendió su patria en la Torre de la Merced, el Dos de Mayo de 1866, y en los reductos de Miraflores en nuestra guerra del 79.

## Peligros sociales.

Por las noticias que a diario llegan hasta nosotros de diversos puntos de la república, ya sea particularmente o por lo que hace saber el diario, fácil nos es conocer, cuán grave es el momento social en todos nuestros campos de acti-

vidad laborista; pues, tanto en nuestros grandes centros agrícolas y petrolíferos de la costa, como en las minas de nuestras punas y las fábricas y talleres de nuestras grandes urbes, se siente un hondo y profundo mal estar, que agrava más aún la crisis económica que al igual que a todo el mundo nos confunde y no permite que la prudencia y la justicia nos haga restablecer el equilibrio perdido.

No es el momento de averiguar la causa de semejante situación, sino el de buscar la forma de armonizar todos los intereses en pugna; pues, mientras la insensata agitación política y la torpe propaganda social, sigan por do quiera sembrando anarquía y desconfianzas, y la industria, y el comercio, y el trabajo, sigan siendo víctimas de todo y de todos, fácil es adivinar cual será el resultado final de tanto error y desbarajuste.

MUNDIAL, lo ha dicho en estas columnas desde su primer número, que solo la paz y la justicia social podrían restablecer el equilibrio económico, tanto entre nosotros como en todo el mundo perdido, como consecuencia de la gran tragedia; por que, llevados los sentimientos y las aspiraciones de las masas populares, hacia estremos delicados y peligrosos, en esta hora de liquidación, solo la equidad y el buen sentido, llegarían a armonizar los intereses en lucha y podrían brindar a la humanidad horas mejores en que el trabajo regenerador y bendito llegase a ser el gran pacificador.

Por desgracia, no ha sido así y sufrimos en estos momentos, quizá sin quererlo ni esperarlo por nuestra eterna imprevisión, las repercusiones de un mal estar ajeno a nuestra situación y a nuestro medio, por que envueltas en las páginas de libros perniciosos, o traídas en los labios de elementos disociadores, han llegado hasta nosotros ideales y doctrinas muy reñidas todavía con nuestro medio y nuestra organización; y nuestro pueblo, siempre bueno, siempre justo y siempre laborioso, se halla hoy soliviantado y sin saber en muchos casos ni por qué.

Nadie va a negar las grandes virtudes del socialismo ni mucho menos las enormes ventajas de su organización más pura, el sindicalismo; pero nadie podrá tampoco negar, que el artículo primero de toda doctrina avanzada y todo ideal de justicia, es la instrucción y la cultura popular. Sin masas conscientes no hay doctrinas de bien posible, pues en brazos de analfabetos y viciosos siempre sucumbirán los más hermosos ideales y las más santas doctrinas, así pues, que hoy por hoy, la primera obra del socialismo debe ser la de instruir y moralizar.

Nuestro pueblo, nadie podrá negarlo, por que aquello sería el más lamentable error, tiende a una organización sindical, que va de frente y sin ambages, no sabemos dónde. Deber es pues de los dirigentes de esta patria orientar precisamen-

te esa organización y sin afectar en lo más mínimo sus alcances y trascendencias, llevarlo por el sendero del patriotismo y la humanidad, para hacerlo llegar al final por todos deseado de la justicia y la igualdad social, donde el capital y el trabajo son dos amorosos hermanos y la patria una tierna, cariñosa y justiciera madre.

Para ir por buen camino y andando con cuidado, allí tenemos el ejemplo, de lo que en Rusia está pasando, por mucho que estemos muy lejos de llegar a semejantes estremos. Allá, el comunismo, exigido por una secular opresión y tiranía, exaltó todos los ánimos y soliviantó todas las conciencias y de un solo sacudón cayó por tierra el secular despotismo del zaarismo, para levantar sobre sus escombros, el estado comunista que ya los filósofos y pensadores como Spencer, Marx, Bacunini y otros tantos habían presagiado.

Triunfante el ideal sobre aquellas comarcas devastadas y ensangrentadas, bien pronto se han visto las dificultades de llevarlo a la verdadera realidad, sin contar con la materia prima de un pueblo consciente y disciplinado y ya llegan hasta nosotros los ecos de los anhelos de los apóstoles de aquel pueblo y aquella doctrina, que ya empiezan a ver, en su inmensa y reconocida sabiduría, que sin capitales no es posible la vida de ningún pueblo; pero como los nacionales han sido ya confundidos y arruinados, tienen que ir en busca de ellos, en peregrinación seguramente dolorosa, a pueblos y hombres que han de exigir con razón las garantías e intereses a que tienen derecho.

Si nosotros, desgraciadamente, seguimos esas huellas y cual insensatos, influenciados por las agitaciones políticas y sociales, matamos la gallina de los huevos de oro, y haciendo guerra torpe al capital lo espantamos y lo hacemos emigrar de nuestro suelo, bien pronto estaremos también marchando de rodillas ante banqueros y prestamistas extranjeros, buscando el capital que hemos dejado salir de casa hasta en las maletas de viaje de nuestros connacionales, emigrados por la acción de las exigencias y perturbaciones políticas y sociales.

Lo que importa hoy, es que la armonía impere, que el capital sea un buen aliado y mejor hermano del trabajo y que el estado desempeñe austeramente su misión justiciera en este caso. Venga en buena hora la socialización de las industrias, llegue ya la transformación bendita con que soñaba el apóstol Lúcas, que tan admirablemente nos describe el gran realista Zola en la Boleair regenerada de sus "Cuatro Evangelios", pero no se hable en este país, democrático libre y rico, donde no posee el que no quiere, de los malditos *Loc out* y *Bay cott*, que solo producen ruinas y exterminios.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

EL

90%



de los casos de males de estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Salytae neutraliza el ácido y para la fermentación pronta.

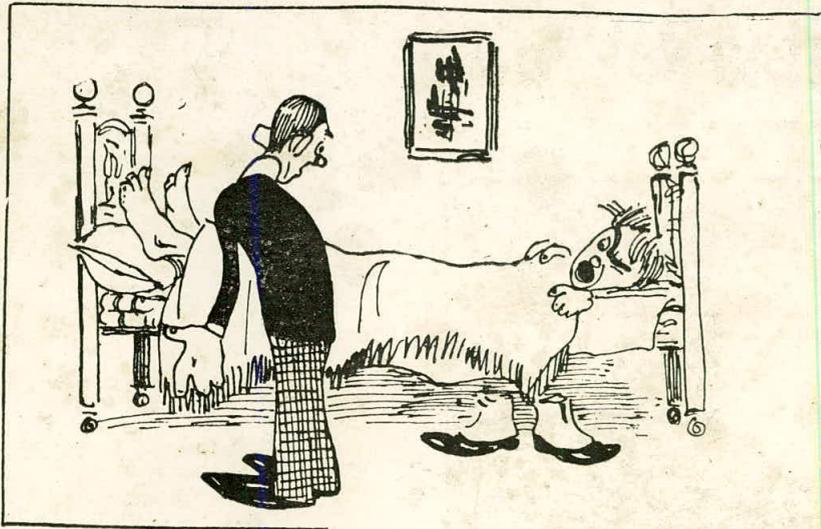


DESGRACIA OBRERA.—Con numeroso acompañamiento de camaradas y amigos, fueron trasladados al Cementerio General los restos del que fué señor Recaredo Hernando, cumplido empleado de las Empresas Eléctricas Asociadas y, fallecido en plena juventud.



DOS HUACHAFITAS

—A mí me parece mal que una señorita vaya sola al Palais.  
 —¿Por qué? ¿Qué inconveniente le ves?  
 —Que tiene que pagarse ella misma el consumo.



—¡Anacleto! ¿Por qué duermes en esa forma?  
 —Porque lo hago a la vice versa.



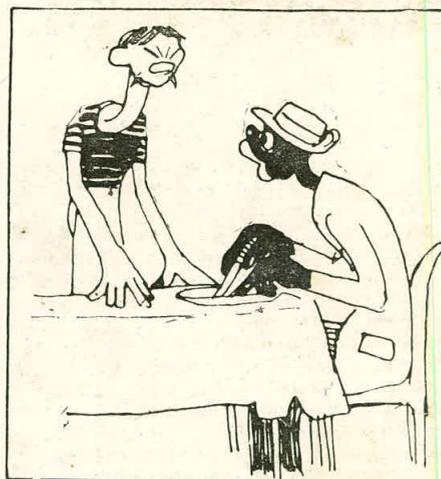
FILOSOFIA

—Y después dirá el dueño, que uno es ladrón. . . .



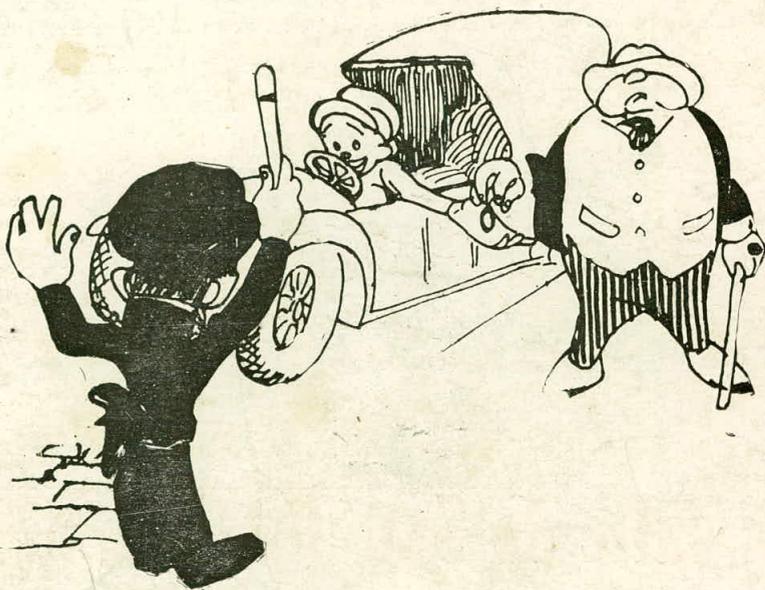
LASTIMA DE NOMBRE

—Niña, ¿cómo se llama usted?  
 —¿Y a usted qué le importa?  
 —Prenda, es curiosidad.  
 —Pues bien, me llamo Rosa.  
 —¡Rosa! Pues maldita sea la Primavera!



FONDA CHINA

—Oye, compare ¿por qué, las albóndigas no están tan grandes como las de estos días?  
 —Ya cabó, cane bolico, hoy cane vaca.



REFRANES

Haz bien y no mires a quién.



Un banquero convida a comer a un violinista célebre.

—¡Ah! le dice. Ha olvidado Ud. su violín.  
 —Muchas gracias contesta el artista—pero mi violín nunca come fuera de casa.

# COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPañIAS NACIONALES  
FUNDADA EN 1895

## DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Karth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

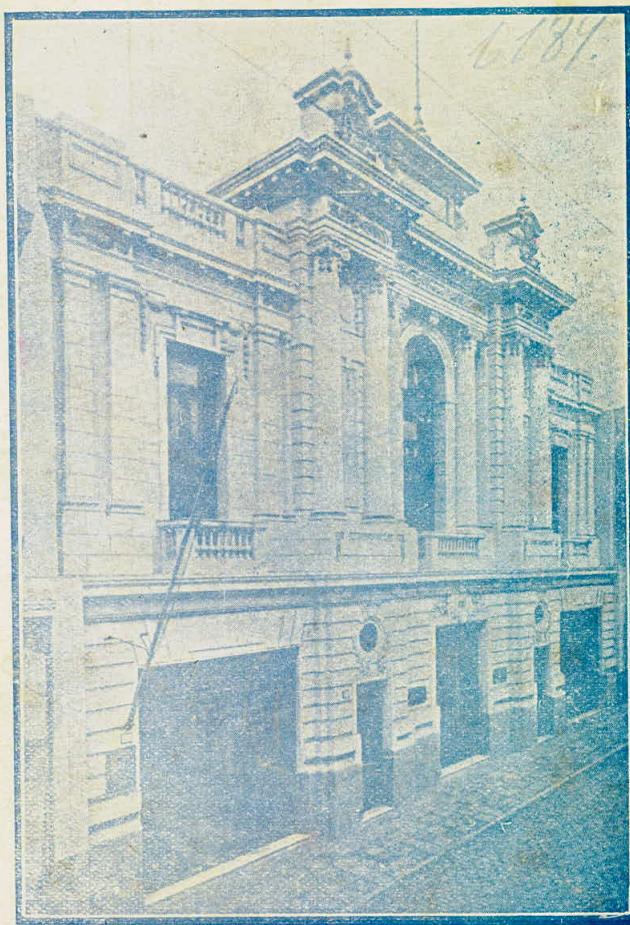
„ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327